

El Método Histórico y su aplicación en la investigación social

Dr. Armando Briñis Zambrano

I. Introducción

Para definir mejor lo que significa método histórico, es necesario definir primero ¿qué es método?; método deriva de las palabras griegas “meta” y “odos”, que quiere decir “el camino, la ruta por la cual se llega hacia el fin o el objetivo predefinido. Método es un procedimiento general, basado en principios lógicos que pueden ser comunes a varias ciencias.

La historia surgió con el fin de conocer los acontecimientos por los que los seres humanos habían pasado. Por tanto, al tener como objeto de estudio un aspecto de la realidad humana, no puede extrañar ni que tenga un procedimiento para indagarla, es decir, un método, ni que éste sea disímil del que usan disciplinas cuyo objeto es investigar otro aspecto, distinto, de esa misma realidad humana. La historia es un estudio elaborado científicamente cuya finalidad es llegar a conocer al hombre y sus múltiples actividades realizadas en otros tiempos, actividades y creaciones materiales e inmateriales con las que ha cubierto el tiempo y el espacio en la tierra.

Dentro del correr de los tiempos, muchos historiadores, científicos, filósofos, y hasta estadistas, han intentado manifestar sus ideas frente al quehacer de la investigación histórica, desde puntos de vista positivistas, del llamado materialismo histórico, de la calidad y cantidad y hasta de los tipos de fenómenos humanos, sociales y económicos, del hombre en desarrollo. Así se han generado con ellos, algunos tipos de métodos en los cuales se expone el Método Histórico en sí, que tuvo una fuerte influencia en el desarrollo del conocimiento histórico durante el siglo XIX.

En ese propio siglo XIX el filósofo alemán Karl Marx, continuó el camino de la dialéctica, considerando que era el único capaz de explicar la presencia de una ley del desarrollo social e histórico, él creía en la dialéctica como un método lógico, apto para explicar una materia de estudio en constante desarrollo y de revelar la necesidad de su desarrollo.

Para Marx la historia del hombre en sociedad no es otra cosa que la relación fundamental hombre-naturaleza-hombre. La Historia nace y se desarrolla a partir de la primera mediación que pone en relación al hombre con la naturaleza y al hombre con los otros hombres: el trabajo. La Historia es, por consiguiente, la historia de la procreación del ser genérico del hombre por el trabajo y por las mediaciones que de éste derivan. Esto no significa que la Historia sólo "narre" el desarrollo de las fuerzas productivas: significa solamente que esas fuerzas productivas son los hechos históricos básicos que constituyen el fundamento de la Historia, quedando sobrentendido que la Historia también incorpora todo lo que deriva de ellas y especialmente todo el proceso cultural del hombre.

Ahora bien, para que la Historia sea real y fiel hay que remontarse al primer acto que el hombre realiza y que le hace diferente del resto de la naturaleza y de los animales: la producción de objetos para la satisfacción de sus necesidades. Ahí comienza la Historia y así continúa. Es verdad que la satisfacción de las primeras necesidades engendró otras, que engendraron a su vez nuevos instrumentos y relaciones de intercambio, etc.; y es verdad también que las relaciones sociales se enriquecen y se transforman con el modo social de producción. Pero en la base siempre se encuentra el hombre.

La historia humana habla, se escribe y analiza los actos de los hombres. Ahora bien, el hombre es, fundamentalmente, un complejo de necesidades que se satisfacen mediante el trabajo productivo. Si la Historia pretende narrar los hechos del hombre haciendo abstracción de ese hecho histórico fundamental, sin relacionarlo a este hecho fundamental, no puede atribuir las causas de los actos humanos a hechos derivados y quizás los no fundamentales.

Existe siempre interacción entre las relaciones sociales y las fuerzas productivas. Estas determinan a aquéllas, que, a su vez, engendran necesidades y nuevos medios para satisfacerlas. Así, un cierto nivel de las fuerzas productivas dio lugar a

la relación social de la propiedad privada, que reunió a su vez las condiciones para un nuevo progreso de los medios de producción.

A la vez la filosofía de la historia desde el primer momento que teorizó sobre los métodos propios de su estudio, se ha hecho las siguientes preguntas:

¿Cómo se establecen conexiones causales entre los acontecimientos de la historia?
¿Cuáles son los criterios para evaluar críticamente estas conexiones?
¿Puede proporcionar la historia una guía para entender el presente? ¿Cuáles podrían ser las “lecciones de la historia” para las generaciones futuras?
¿Son los juicios de valor un defecto en los escritos sobre historia? ¿Se debería evitar siempre los términos que contienen juicios de valor, tales como atrocidad, despótico, explotador, héroe, heroína o libertad, o por el contrario la exclusión de los juicios de valor, quitaría sentido a la historia misma?

Todas estas preguntas pueden tener tantas respuestas como posibles métodos de aplicación y a la vez podríamos resumirlas en una pregunta principal: ¿Por qué debemos estudiar historia? ¿Por qué ocupa o debe ocupar un papel tan fundamental en el sistema educativo moderno?

La mejor respuesta está a nuestro juicio en los siguientes textos de R. G. Collingwood y de Arthur Marwick.

R.G. Collingwood (1880 – 1943), conocido filósofo cuyo interés principal es la historia, en su gran obra “Idea de la historia”, nos dice: “¿Para qué sirve la historia? la historia es para que los humanos se conozcan a sí mismos, sin que esto signifique un mero conocimiento de sus cualidades personales; sino más bien conocer su naturaleza como persona humana. Conocerse a sí mismo significa primero qué es el hombre; segundo saber qué es ser la clase de persona que se es, y tercero saber qué es ser la persona que usted es; y que nadie puede saber lo que es capaz de

hacer hasta que haya probado a realizarlo; la única clave de lo que el hombre puede hacer es lo que ya ha hecho y por tanto lo que es”.

Arthur Marwick (1936 – 2006), que investigó la relación entre la guerra y la sociedad en el siglo XX, y ha descrito la necesidad psicológica que tiene el ser humano de la historia, de este modo afirma:

“A quienes plantean la pregunta “¿para qué sirve la historia?” La respuesta más vigorosa y esclarecedora es sugerir que traten de imaginar cómo sería la vida diaria en una sociedad en la que nadie supiera historia. La imaginación quedaría paralizada porque es sólo mediante el conocimiento de su historia que una sociedad puede conocerse a sí misma. Así como un hombre sin memoria y sin el conocimiento de sí mismo es un hombre a la deriva, una sociedad sin memoria o más correctamente, sin recuerdos - y sin conocimientos de sí misma, sería una sociedad a la deriva”.

A partir de lo antes expuesto podemos considerar que lo histórico está relacionado con el estudio de la trayectoria real de los fenómenos y acontecimientos en el de cursar de una etapa o período. Mientras lo lógico se ocupa de investigar las leyes generales del funcionamiento y desarrollo del fenómeno, estudia su esencia.

Lo histórico y lo lógico se complementan y vinculan mutuamente. Para poder descubrir las leyes fundamentales de los fenómenos, el método lógico debe basarse en los datos que proporciona el método histórico, de manera que no constituya un simple razonamiento especulativo. De igual modo lo histórico no debe limitarse sólo a la simple descripción de los hechos, sino también debe descubrir la lógica objetiva del desarrollo histórico del objeto de investigación.

Este método se refiere a que en la sociedad los diversos problemas o fenómenos no se presentan de manera azarosa sino que es el resultado de un largo proceso que los origina, motiva o da lugar a su existencia. Esta evolución de otra parte no

es rigurosa o repetitiva de manera similar, sino que va cambiando de acuerdo a determinadas tendencias o expresiones que ayuda a interpretarlos de una manera secuencial.

La lógica se refiere entonces a aquellos resultados previsibles y lo histórico a la cuestión evolutiva de los fenómenos.

- Lógico: Existe la relación Causa – Efecto.
- Histórico: Tiene un Pasado – Presente.

II. Las líneas de la evolución de la ciencia histórica

El motor de la evolución de la historia fue el contacto con las demás ciencias del hombre. La historia aparece también como más abierta, menos rígida y resistente al cambio que otras disciplinas pero la modalidad y la intensidad del contacto fueron variables.

Hubo por una parte una verdadera importación de técnicas y métodos además de vocabulario y problemáticas con la relación a la economía política a la econometría (con creación de una econometría retrospectiva) a la demografía. Por otra parte la sociología, más bien una parte de la problemática y de la terminología que sus métodos y el estructuralismo lingüístico y antropológico actuó sobre la historia principalmente en el sentido de provocar la reflexión de los historiadores respecto a ciertas nociones fundamentales sin influir en forma directa en ningún. Ninguno a la investigación histórica

Un cierto número de términos resume lo esencial de la nueva problemática y metodología que la historia vino adoptando en los últimos 40 años: cuantificación, coyuntura, estructura y modelo.

La cuantificación sistemática inaugurada con los estudios de la coyuntura económica a través de series estadísticas (por eso el nombre de Historia Serial) representó un cambio cualitativo, y no es solamente a nivel de los métodos y técnicas; sino también a nivel epistemológico toda concepción de la historia tradicional se derrumbó, pues su objeto el hecho singular dejó de dominar el horizonte del historiador y ha este le interesaba ahora captar las pulsaciones los ciclos de larga y corta duración de la vida económica, sus efectos sociales u otros. La naturaleza misma de la investigación lo obligaba a plantear muy claramente su teoría explicativa y sus hipótesis de trabajo especificando los criterios de selección o elaboración de los datos, el porqué de la elección de este o aquel procedimiento estadístico, mientras los acontecimientos no estaban del todo ausentes en sus preocupaciones, pues para explicar las fluctuaciones coyunturales hay que recurrir a ellos.

Una guerra por ejemplo puede tener una gran influencia sobre la coyuntura comercial, pero ya no se trataba de la construir la historia saltando de un hecho singular a otro hecho singular. Cuando se trabaja con curvas y series estadísticas en un hecho singular lo que importa es último análisis, mucho más la tendencia, el sentido de la evolución qué tal hecho o tal dato particular. En los países anglosajones la historia económica cuantificada evolucionó en forma y ritmo distintos a los de Francia aunque con influencias recíprocas pensamos por ejemplo en las políticas de Hamilton con los historiadores franceses fue en los Estados Unidos donde por primera vez apareció lo que podría llamar tarde en Francia la economía retrospectiva la New Economic History, que no limita sus ambiciones al estudio de series estadísticas y a lo mejor a la relación entre ellas, sino que intenta explicar retrospectivamente la teoría y los métodos de la ciencia económica y reconstruir así las economías pasadas a través de un sistema de ecuaciones. Se trata de una historia hecha por economistas de profesión no por historiadores.

En Francia una historia cuantitativa análoga aunque mucho menos rica apareció en los años 60 del pasado siglo, especialmente hecha por economistas. La escuela de Jean Marczewski en los Estados Unidos, como en Francia los economistas

historiadores que se dedican a la econometría retrospectiva manifiesta un cierto desprecio por lo que a veces llaman la historia económica tradicional escrita por historiadores economistas que no toman en cuenta las técnicas y métodos cuantitativos aplicados primero a la historia económica, luego a la historia demográfica y social, además que tienden a ganar siempre nuevos campos de trabajo. Tales evoluciones facilitada y acelerada por la difusión del uso de las computadoras actualmente intenta, por ejemplo, desarrollar una semántica cuantitativa aplicada a la historia, mientras la noción de estructura apareció con los estudios históricos mucho antes que se desarrollará la antropología estructuralista de Claude Lévi-Strauss.

El marxismo la utilizó desde el siglo XIX, y en la primera mitad del siglo pasado varios historiadores se ocuparon de las estructuras sociales aunque no siempre hayan utilizado explícitamente el término estructura (Jean Jaures, Georges Lefebvre); pero no cabe duda que el advenimiento del estructuralismo obligó a los historiadores a reflexionar sobre el concepto mismo de estructura siendo por ellos muchas veces con insuficiente rigor las posturas como Antropología histórica, sincronía diacronía, estructura acontecimiento, etcétera.

Estas parecían atrapar todas las atenciones más se trataba de un debate frecuentemente mal planteado y por lo menos en parte falso en cuanto al fondo. La evolución posterior de la Antropología y de la Historia mostró que muchas de las supuestas incompatibilidades se ligaba al estadio de evolución de una historia todavía no enteramente comprometida en el estudio de las estructuras y de una Antropología que vacilaba en abordar el difícil problema de la génesis y evolución de las estructuras; pero es cierto sin embargo que la preocupación primordial de la historia con la dinámica de la evolución con el tiempo la opone no solamente a la antropología estructural sino también a las otras ciencias sociales. Ciertas divergencias, además vienen de una diferencia de óptica y objeto: El estructuralismo de Lévi-Strauss, se ocupa prioritariamente de las estructuras mentales que son las que más lentamente evolucionan lo que condujo a la antropología estructural a

acentuar la noción de inmovilidad de las estructuras y los factores externos de la evolución de estas.

Los cambios en la concepción de la historia condujeron a superar el acontecimiento a alcanzar y más allá de este las fluctuaciones coyunturales de duraciones variables y en fin el nivel de las estructuras que cambian muy lentamente. Fernand Braudel¹² fue el historiador que supo percibir y sintetizar las implicaciones de la evolución en cuanto al problema esencial para el historiador del tiempo de la duración al distinguir tres niveles: el nivel de los acontecimientos de la historia episódica que se mueven en el tiempo corto, el nivel intermedio de la historia coyuntural con ritmos más lentos aunque muy variables, en fin el nivel profundo de la historia estructural de la más larga duración las estructuras en el límite de lo móvil y de lo inmóvil que son el movimiento histórico al de sostén y obstáculo de la historia como lo dice Albert Soboul, así la ciencia histórica sin dejar de preocuparse prioritariamente por el cambio del movimiento supo tomar conciencia igualmente de las persistencias, las supervivencias, las resistencias al cambio y por otra parte los historiadores se dan cuenta de que los varios niveles estructurales presentan ritmos de evolución diferentes debido a la existencia de especie de vacíos en el seno de la estructura global, de las estructuras económicas, que cambia más rápidamente que las sociales y las estructuras mentales más lentamente que todas las otras dos.

En el siglo pasado la noción del modelo se impone en forma creciente a los historiadores, y además de los modelos econométricos de la New Economic History, y de la historia cuantitativa francesa hubo intentos interesantes y prometedores de construir modelos que tomen en cuenta la especificidad de los distintos sistemas

¹ La revista creada por Lucien Febvre y Marc Bloch se llama en primer lugar *Annales d'histoire économique et sociale* enseguida *Annales d'histoire sociale*, más tarde *Mélanges d'histoire sociale* y finalmente (1946) *Annales Economies, sociétés, civilisations*. Esta tuvo enseguida como inspirador a Fernand Braudel. François Simiand, *Le Salaire L'évolution sociale et la monnaie*, Paris, 1932, 3 vols; Ernest Labrousse, *Fluctuations économiques historia social*, Tecnos Madrid, 1932 los principales artículos de Jean Meuvrent fueron reunidos en un libro: *Études d'histoire économique*, col *Cahiers de Annales* n° 32, Armand Colin, Paris 1971

² Fernand Braudel. "La larga duración en la historia y las ciencias sociales", traducción de J. Gómez Mendoza, *colonia el libro de bolsillo* n° 139, Alianza editorial, Madrid 1970, pág. 60-160 (el artículo de 1958)

sociales y económicos, tal es el caso del modelo del sistema feudal polaco que elaboró Witold Kula³, mientras para Henry Irinaee Marrou⁴ el rasgo más importante de las transformaciones de la ciencia históricas y la tendencia creciente de esta a aprender el pasado del hombre en su totalidad, en una toda complejidad y su entera riqueza al lado de la historia política diplomática y militar cuyo predominio antes era prácticamente absoluto, desarrollándose nuevos y fértiles campos de estudio los cuales se ocupan hasta nuestros días

A la vanguardia de las investigaciones históricas por sus éxitos resultantes de los progresos interrumpidos de una metodología y una problemática en constante renovación y perfeccionamiento dentro de la Historia Económica⁵, la Historia Demográfica y la Historia social (incluyendo está el estudio de la mentalidades colectivas). En la actualidad ya no aceptamos una narración histórica cuyo ritmo parezca señalado sólo o principalmente por dinastías batallas, misteriosos tratados etc., el cuadro que se percibe luego de un estudio de este tipo nos parece ya demasiado angosto, además de los grandes personajes y los grandes acontecimientos políticos, más que a estos en realidad aspiramos a conocer cada periodo y cada sociedad. El marco económico social, las pulsaciones de coyuntura, los movimientos de la población, la vida de las grandes masas y no solamente de los grupos dominantes, los movimientos y las relaciones sociales, psicología colectiva y no solamente de la de los personajes históricos. Más aún aspiramos a comprender los mecanismos que explican las concordancias y discordancias existentes entre los distintos niveles de una sociedad dada queremos tener de esta una imagen tan integrada y global como sea posible del acontecimiento a la estructura, de la corta a la larga duración de lo individual a lo colectivo en todos los

³ Witold Kula. *Theoria economique du systeme feudal*, Paris -La Haya, 1970

⁴ Henry Irinaee Marrou, " Qu'est-ce que 1-historie " en *L histories et ses metbohes* (bajo la dirección de charles Samaran) col. *Encyclopedie de la pleidae*, Gallimard, Paris 1961, pág. 3-33.

⁵ Jacob M. Price, " Principales tendencias de la investigación cuantitativa reciente en el campo de la historia" traducción de Cecilia Rabell, en *perspectivas de la historia económica cuantitativa en América Latina, el colegio de México(comisión de historia económica del Consejo latinoamericano de ciencias sociales)*, México 1970 pp9-33 (mimeografiado)

planos que consideremos será fácil constatar el proceso de ampliación y profundización se caracteriza a la visión actual de la historia.

III. La Historia cuantificada y sus corrientes

La cuantificación sistemática

La forma de introducir cifras en el texto, en apoyo de ciertas afirmaciones sin duda es algo muy antiguo, qué encontramos ya en la obra de algunos historiadores griegos y romanos. Pero cuándo, en los años 30 del siglo pasado ciertos historiadores de la economía bajo la influencia de los estilos de la coyuntura económica hechos por los economistas las introdujeron en su trabajo, fue la cuantificación sistemática una cuantificación de inmensa importancia que se hizo presente.

Dichos historiadores- durante mucho tiempo una pequeña minoría, aún en países como Francia- simplemente transfirieron a su centro principal de interés lo común de los positivistas de trabajar a partir de los datos, cuya integración en series homogéneas puede ser simple; del episodio, a los elementos escogidos (o contribuidos), tomándose como criterio que su carácter recurrente es lo que los hace comparables en el interior de un período dado de tiempo, viendo los cambios que de esa forma empezaron a penetrar lentamente la conciencia de los historiadores e introdujeron la visión de que en la disciplina histórica las cifras podrían ser primordiales a la hora de una justificación e incluso un análisis.

En primer lugar la aparente ilusión de la ingenuidad u objetividad del historiador frente a "hechos" reales y sustantivos que se le impondría antes del exterior, ya no podía ser mantenida y una serie de datos cualquiera, podrían ser sobrepreciados, como salarios, exportación, producción, u otros, que tienen sentido cuando contribuyen a contestar a preguntas muy precisas.

En otras palabras la historia sistemáticamente cuantificada supone que las hipótesis de trabajo de los historiadores, antes implícitas y a veces no contestadas, se

vuelven explícitas y claramente planteadas. El historiador se dio cuenta de algo fundamental en la investigación: la necesidad de seleccionar, recortar, o construir su objetivo de estudio en función de su hipótesis y de su marco teórico y metodológico

Por otra parte la construcción del objetivo de estudio en series homogéneas y coherentes llevaba varias consecuencias importantes en cuanto a los métodos. Cuando se razona en términos de series de datos que se suceden en el tiempo dibujando curvas que son la representación gráfica de ciclos de expansión y depresión, es decir de las palpitaciones de la vida económica, no es cada dato individual lo que más cuenta; sino justamente es el dibujo de la curva en un gráfico y su evolución en el tiempo, de preferencia en una mediana o larga duración, que el dato se define por el valor relativo que presenta al ser comparado con los datos que lo preceden y los que le siguen.

La crítica interna antes ocupada en demostrar la veracidad o la falsedad de las afirmaciones contenidas en los testimonios escritos debería aplicarse entonces a la demostración de la homogeneidad y la coherencia interna de las series de datos recolectados o contruidos por el historiador y de su pertinencia en relación a la hipótesis de trabajo, analizando las extrapolaciones o interpolaciones de datos que tienen que justificarse en esta perspectiva.

En fin la nueva versión permitía los historiadores de la economía la incorporación a su área de estudio de la problemática del aparato conceptual, la teoría, los métodos y técnicas de la ciencia económica. Los datos reunidos en series podían ser manipulados según procedimientos estadísticos y matemáticos de complejidad variable.

Avanzando desde tales puntos de partida la historia cuantificada se diferencia poco a poco en tendencias o corrientes, organizándose alrededor de dos formas de análisis fundamentales. Por una parte estaba la posición ilustrada sobre todo por la escuela histórica francesa de Annales, caracterizada por el rechazo de un corte radical entre la historia económica e historia global, por una gran prudencia nacida

del contacto con los archivos, en cuanto al valor de la documentación disponible y también a la validez de las formulaciones teóricas, vistas como algo que debe resultar de la síntesis de un gran número de estudio de casos, y no presentarse como un dato a priori. También por un gran respeto frente a la especificidad de las distintas sociedades y épocas, acompañada de la creencia en la necesidad de formular teorías diferenciales para dar cuenta de dicha especificidad por un conocimiento y manejo muchas veces insuficiente (por las deficiencias de la formación académica de los historiadores en temas económicos), de la abstracción conceptual, de la teoría económica y de las técnicas y métodos estadísticos-matemáticos más avanzados.

Por otra parte, estaba la historia económica hecha por investigadores de formación económica y no histórica, tendiendo a ver la historia simplemente como un campo de aplicación retrospectiva de la teoría económica más actual, con sus modelos econométricos, el manejo de la abstracción conceptual y de una tecnología estadístico-matemático muy definida. Este segundo grupo se empieza a percibir más o menos claramente en la década de los 40 del pasado siglo, sobre todo entre los anglosajones, y termina por dividirse en dos tendencias: la que se constituye a comienzos de la década siguiente (50) en los Estados Unidos, con Simón Kuznets, para aparecer un poco más tarde en Francia bajo el nombre de "historia cuantitativa" y la New Economic History constituida en Norteamérica hacia 1957.

Dos puntos de vista fundamentales y realmente tres corrientes:

- La "historia real " hecha por historiadores economistas ("Escuela de los Annales") E. Labrouse, J Meuvret, G. Imbert, R. Baechel, etc.

- La historia económica hecha por economistas historiadores:

 - a) "La historia cuantitativa" (S. Kuznets, J. Marczewski, J-CI, Toutain)

 - b) New Economic History (S Engerman, A. Fisholow, B.F. House-Litz, R.W. Fogell A.H. Conrad, J.R. Meyer y otros)

IV. La llamada Historia Real y la llamada Historia Serial

Sentido de asignar a una tendencia relativamente antigua, la expresión de historia real, fue creada en el calor de la polémica que durante el pasado siglo opuso en Francia la Escuela de los Annales, heredera ya entonces de más de 30 años de esfuerzos, a los importadores de la posición anglosajona" (más específicamente de las tendencias de Kuznets) los cuales proclamaban su intención de escribir una historia enteramente cuantificada o una historia cuantitativa⁶

El rasgo distintivo más importante de la historia serial frente a los demás formas de historia cuantificada consiste en ser una actividad ejercitada por historiadores formados en cuanto tales- o que pretendieron hacerlos, como E. Labrousse, quién empezó por ser economista- por lo que utilizaba- sobre todo tratándose de la constitución de series estadísticas anteriores a la era plenamente estadística que en ningún caso precedió del siglo XIX, - atentos también al gran peligro de cometer anacronismos, es decir de no respetar debidamente el carácter diferencial de las diversas sociedades de las distintas épocas al revés en Escuela de Chicago⁷ los historiadores de la escuela de los Annales, creen que las teorías económicas son tantas como los sistemas económicos históricamente identificados. Las leyes y constantes solos son en el marco de un determinado sistema y nada justifica la aplicación autónoma de la teoría económica actual, en épocas o sociedades caracterizadas por otros sistemas, a partir de lo cual puedes construir lentamente las distintas teorías histórico económicas adaptadas al funcionamiento real de los diferentes sistemas económicos de aquellos pueblos, menos para cuyo estudio cuantificable los datos existen o pueden ser reconstituidos en cantidad, calidad y continuidad suficientes, dando validez para explicar total o parcialmente hechos económicos del pasado.

⁶ C.F. Pierre Chaunu, *Historie quantitative et histoire serielle* ". En *Cahiers Wilfredo Pareto*, Droz, Ginebra n°3, 1964, pp 165-175, del mismo autor: *L'histoire serielle. Bilan et perspective*" en *Revue historique*, presses universitaires de France, Paris n°494, abril-junio 1970, pp297-320.

⁷ Considerados los padres de la teoría del neoliberalismo económico.

Se ve como una hipótesis que hace falta demostrar no como una verdad que debe ser aceptada a priori, el proceso de construcción teórica se realiza sólo muy lentamente con el resultado de múltiples estudios regionales, monografías, análisis de empresas, y otros⁸.

Este último aspecto refleja una tendencia general de la historia, en una parte por la insistencia en la necesidad de controlar siempre en la hipótesis explicativas globales relativas a grandes conjuntos a través de una gran cantidad de estudios monográficos y regionales, así por ejemplo en la historia del capitalismo solamente el estudio concreto de empresas individuales puede permitir la evaluación de la validez de hipótesis generales sobre innovación, inversión, papel del empresario u otros.

Los datos relativos a todo un país son agregados y se derivan de múltiples movimientos más pequeños, constituyendo promedios de experiencias regionales o locales que pueden ser extremadamente variadas y heterogéneas en su comportamiento. La monografía o estudio regional analizando la totalidad de las articulaciones concretas en determinada región y época y sector de actividad, permite percibir la coexistencia, en un mismo país, o grupo de países, de ritmos coyunturales distintos, demostrando la existencia de procesos desfasados o a veces de diferencias estructurales más o menos profundas.

Los historiadores realistas fragmentando la libertad estudiada en diversos niveles de análisis ponen en tela de juicio la creencia heredada del siglo XIX, periodo y sociedad, donde los diferentes niveles o elementos evolucionan simultáneamente a un ritmo por lo menos a grosso modo, idéntico. La historia serial demuestra al revés, la existencia de importantes diferencias de ritmo entre distintos sectores económicos entre la evolución económica y las estructuras sociales, entre estos la vida política, las mentalidades, además de las mencionadas y a veces profundas

⁸ Marcelo Carmagnani, ("Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana) En la Historia económica en América Latina, 1: Situación y métodos sep. / setentas, México 1992, pp 253-264) se muestra escéptico respecto a la posibilidad de elaboración teórica en el contexto de la " escuela de los Annales " nos parece que la mejor reputación de tal pesimismo la constituye la obra de E. Labrousse)

divergencias regionales y sectoriales⁹. La constatación se vuelve posible en la medida en que con el proceso de desarrollo de la computación, que permite el análisis serial de cualquier objeto de datos cuya programación sea posible.

La historia serial, durante mucho tiempo exclusivamente económica e interesada en el estudio de los ciclos coyunturales a partir de diversas variables (precios, salarios movimiento comercial) alcanza nuevos campos a los cuales puede dedicarse y sirve el estudio de la estructura y los movimientos sociales de la demografía de ciertas variables políticas o ideológicas.

No obstante volvamos a la historia serial en el sentido que tuvo primero, de ser vista como una cierta manera de conseguir y hacer la historia económica en su conjunto, como los estudios de la escuela histórica francesa, que se caracteriza por un cierto empirismo de hipótesis de carácter operativo y síntesis de tipo cualitativo y en donde los fenómenos económicos son analizados en el marco de un determinado período en su dimensión diacrónica frecuentemente a través de indicadores.

Durante mucho tiempo los precios fueron tomados como indicadores o termómetros de la vida económica a veces de manera demasiado exclusiva se establecían por ejemplo identidades autonómicas burdas de tipo: Baja de precio = depresión, alza de precios = prosperidad. En cuanto al procesamiento de los datos raramente se iba más allá de las relaciones simples entre las variables consideradas, el uso que hacen la teoría económica y en los instrumentos de análisis estadístico matemático los miembros de la Escuela de los Annales es relativamente moderado; pero ya hemos dicho que si bien es cierto que ello puede resultar en parte de un entrenamiento insuficiente, no es esta la razón principal; sino por un lado un alto sentido crítico frente a la calidad de la documentación y por otro lado la voluntad de preservar la plena identidad histórica específica de los períodos estudiados este último factor concede a la repetición y en abordarlos todos a partir de una misma

⁹ J, Meuvret , op cit. p 132, D.c.E., Eversley " population economy and society", and population and history ed, por D,V. , Glass y D.c.E.Eversley Edward Arnold, Londres 1969, (reimpresión) pp 23-69 F., Furet art cit

teoría ya elaborada que se desarrolló en función del sistema económico capitalista a partir sobre todo del siglo XVIII ¹⁰.

La historia serial está lejos en la actualidad de ser exclusivamente económica y se aplica a muy variados tipos de problemática y de documentos en cuanto a las fuentes que pueden ser por ella utilizadas. Francois Furet, distingue tres grupos según el grado creciente de dificultad respecto a la constitución de las series¹¹:

- 1- Las fuentes estructuralmente numéricas reunidas como tales y utilizadas por el historiador para contestar a preguntas directamente ligadas a su campo original de investigación.

Así por ejemplo los registros parroquiales para la historia demográfica las estadísticas oficiales de la producción para el historiador de la economía de los siglos XIX y XX, los resultados electorales para la historia política, cuando tales fuentes necesitan que se les aplique procedimientos de estandarización o cuando hay algunas y es necesario extrapolar dichas operaciones se pueden realizar de manera relativamente fácil y confiable.

- 2- Las fuentes estructuralmente numéricas más utilizadas por el historiador de manera sustitutiva para encontrar respuesta a cuestiones completamente extrañas a su campo original de investigación.

Así por ejemplo la utilización de por cientos económicos como indicadores del crecimiento económico en el estudio de la estructura social a partir de documentos fiscales, y otros, donde el historiador debe en esa caso justificar la validez del empleo de sus fuentes con relación a su problemática y el manejo de los datos será más fácil y con frecuencia llevará a resultados como en el primer caso.

¹⁰ 13- Carmagnani , art, cit , Jean bouviert , L, Appareil conceptuale dans 1 "histoire economique comtemporaine , revue economique , arman Colin, parís, n °1, 1965, pp1-17

¹¹ 14- Furent, F. Art., citado pp 69-70

3-Las fuentes no estructuralmente numéricas, pero que el historiador busca utilizar de manera cuantitativa a través de un procedimiento doblemente sustitutivo, es necesario que les establezca una significación unívoca con relación a la cuestión que plantea; pero también que pueda, o reorganizar en series, es decir en unidades cronológicas comparables al precio de un trabajo de estandarización evidentemente todavía más complejo que en el caso precedente.

Tendremos en esta categoría por ejemplo las fuentes notariales utilizadas para estudios de historia social, la utilización serial de ciertas fuentes de administrativas o relativas a la justicia, entre otras.

V. Marxismo e historia hasta la mitad del siglo XX

En otra parte de este manual los lectores entraran a una presentación sumaria de los principios del materialismo histórico, mientras el presente capítulo se ocupará de rediseñar las principales fases de la evolución de la historiografía marxista en lo que va del pasado siglo y también de evaluar la influencia de dicha corriente sobre el pensamiento histórico contemporáneo.

La concepción marxista de la historia desde los años 1920 hasta nuestros días.

1- Características generales de la evolución.

En los años que siguieron de la revolución de 1917 se construyó una escuela de pensamiento histórico marxista en la Unión Soviética a la vez que en todo el mundo se amplió la influencia del materialismo histórico sobre los intelectuales. En el contexto de los años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial es muy comprensible que las posiciones asumidas en la Unión soviética y en la III Internacional tuvieran una influencia predominante sobre los pensadores marxistas en todo el mundo.

Pese al interés temprano del gobierno soviético por el desarrollo de los estudios históricos, la tarea de crear una nueva escuela fundamentada en los principios del materialismo histórico no fue fácil y existían desde antes de la revolución algunos historiadores marxistas (como V.P. Volgin) e incluso verdaderos veteranos del partido comunista (como M.N. Pokrovski), pero eran pocos de una manera general y si había una gran escases de historiadores con una formación profesional, algunos de estos últimos, como Yevgeny Tarle, por ejemplo, se adhirieron a la nueva orientación .

Ciertos progresos fueron inmediatamente perceptibles: el tránsito de un nuevo enfoque político-institucional de la historia rusa a otro socio-económico, en un proceso en el que fue grande la influencia de Pokrovski, un gran interés de las historias populares, de los movimientos sociales populistas, del partido comunista de La Unión soviética y de la revolución de 1917. Del esclavismo antiguo y la servidumbre medieval, del capitalismo y su crisis, etc...

También hacemos notar aspectos negativos, como una tendencia a interpretaciones economicistas lineales, arsenal técnico primario limitado a las reglas del método crítico positivista, tomas casi obligadas de posiciones sobre la periodización histórica de la sociedad y la sucesión de los modos de producción por ejemplo, que reflejaban más consideraciones ideológicas que argumentos basados en la investigación científica. La relativa escasez de monografías, teniendo en cuenta que la necesidad de formar cuadros hizo que el esfuerzo se concentrara en la elaboración de manuales y obras de síntesis y reinterpretación; pero lo más grave fue sin duda la tendencia al dogmatismo que analizaremos más adelante y cuyo apogeo se alcanzó en los años de 1930 y 1940 cuando las investigaciones pioneras de la década de 1920 fueron interrumpidas por represiones políticas y por la limitación de la libertad de investigación científica.

En conjunto es necesario decir que salvo en ciertos campos como la arqueología y el estudio de la prehistoria, donde sí se avanzó, fue poco el aporte a la historia que

habían realizado Marx, Engels y Lenin, y el esfuerzo atendió a concentrarse en la publicación de fuentes y en la elaboración de manuales.

En los años de 1950 empiezan a percibirse señales de cambio que se aceleran después del congreso del partido comunista de La Unión soviética (1956), cuando comienza la crítica al estalinismo y surgen nuevas revistas especializadas se hacen presentes nuevas problemáticas y se discuten conceptos fundamentales antes dados por supuestos y por definitivamente establecidos (modo de producción, formación económica social, carácter típico y universalidad de los modos reproducción), el uso de los métodos cuantitativos en cuyo empleo fue pionero el medievalista, E.A. Kozminski, se hacen de uso más frecuente, se amplían los contactos e influencias recíprocas con los historiadores occidentales, se manifiestan sobre todo a través de la participación de especialistas soviéticos en los congresos internacionales de historia; pero en la medida que las traducciones nos permiten seguir la evolución de los debates entre historiadores soviéticos, tenemos la impresión de una superación apenas parcial del dogmatismo, y se sigue detectando fuertes posiciones dogmáticas en el mundo académico soviético.

Fuera de la Unión Soviética es necesario notar que desde los años 1920 el aporte teórico original de A. Gramsci y G. Lukács, fueron especialmente significativos en cuanto al estudio de las superestructuras, estos aportes son aún más notorio si se tiene en cuenta el predominio de los círculos marxistas occidentales de la interpretación del materialismo histórico en la vertiente socialdemócrata (Kautsky, Hilferding, etc.) que se confundieron con concepciones evolucionistas y positivistas y a reducirlo en muchos casos en un economicismo vulgar; pero es principalmente desde fines de la Segunda Guerra Mundial cuando vemos desarrollarse la historiografía marxista de un gran número de países capitalistas con la publicación en inglés del libro de Maurice Dobb, "Estudios sobre el desarrollo del capitalismo", que desde 1946 abrió el inicio en la década siguiente (50), una amplia difusión internacional, versando sobre la transición del feudalismo al capitalismo.

Dicha discusión sin romper del todo con las insuficiencias dogmáticas en cuanto a la definición y el uso del concepto de modo de producción, fue muy importante en el sentido de criticar las concepciones circulacionistas y de presentar una versión del advenimiento del capitalismo mucho más rica y matizada que la ofrecida por los esquemas estalinistas a partir de la expansión del socialismo y ganando numerosos países después de la Segunda Guerra Mundial en Europa Centro Oriental, China Cuba, etc., y llevó a la creación o el fortalecimiento en otros países de escuelas marxistas de historia en muchas naciones no socialistas – Francia (A. Soubul, P. Vilar, Ch. Parain, J. Bouvier) Gran Bretaña(E. Hobsbawm, M. Dobb, C. Hill, R. Hillton), Italia (E. Sereni), Japón (K. Takahashi), en los Estados Unidos (E. Genovese) etc., demostrando la historiografía marxista contemporánea una abundancia y mostrando una gran vitalidad.

VI. Dos distorsiones tenaces: Dogmatismo estalinista y circulacionismo.

No nos interesa estudiar aquí las circunstancias que en la segunda mitad de los años 20 y sobre todo en la década siguiente condujeron al triunfo del dogmatismo y del esquematismo conceptual entre los intelectuales soviéticos en las posiciones de la III internacional y por ende en la gran mayoría de los escritos marxistas hasta la década de 1950. Cómo es evidente, de hacerlo habría que fijarse no sólo en los factores internos, sino también en la situación de país cercado que fue la Unión Soviética durante mucho tiempo fue, por otra parte sería demasiado simplista echarle al estalinismo la culpa integral.

Las distorsiones venían de mucho antes, así como la tentación de transformar los esquemas de evolución de Marx y Engels, de cuyo carácter hipotético e inacabado sus autores estaban muy conscientes, no ya en guías de la investigación, sino en verdades absolutas e intocables. Bajo el estalinismo las obras de los fundadores (ciertas partes de ellas más que otras), con el agregado de las de Lenin y del mismo

Stalin, pasaron a constituir una especie de summa teológica, situada por encima de toda crítica y de las cuales sólo se admitía una interpretación: la oficial.

Se ha analizado y criticado en detalle las posiciones dogmáticas que encontraron su consagración final en un texto de Stalin publicado sobre 1938, sobre el materialismo histórico y el materialismo dialéctico, que establecía que son 5 los estudios característicos del desarrollo histórico: Comunidad Primitiva, Esclavismo, Feudalismo, Capitalismo y Socialismo, y se les consideraba expresamente como tipos fundamentales de las relaciones de producción y por consiguiente únicos que en la práctica eran tomados como una lista exhaustiva de las fases del desarrollo que deben atravesar todas las sociedades humanas, admitiendo algunas excepciones; pero éstas no alteraban las reglas fundamentales. Estaban ligadas a la posibilidad abierta de ciertos pueblos de "saltar" una o más etapas bajo la influencia de sociedades más desarrolladas y la versión entonces aceptada del materialismo histórico se transformó por la universalización del esquema unilineal de los 5 estadios en un vulgar filosofía de la historia como entidad metafísica que ordenaba desde el exterior el curso del devenir histórico no quedando más remedio a los datos concretos que entrar bien o mal del esquema de la investigación histórica y se transformaba en ilustración de las verdades consagradas.

Una serie de mecanismos permitían hacer coincidir la realidad con el esquema de los 5 estadios, aunque de manera harto imperfecta:

_ En la práctica la noción de Modo de Producción era vaciada de su contenido dialéctico y tal contenido se afirmaba en el principio, pero cuando se definía concretamente en un modo de producción se le hacía dejando de lado el problema del nivel y formas de organización de las fuerzas productivas, haciendo derivar la definición, sobre todo las relaciones de producción, en la noción reducida de las relaciones de explotación cuando se trataba de las sociedades de clases. Esclavitud, servidumbre y trabajo asalariado constituían una lista juzgada completa de las formas de explotación y en la práctica se asimilaba por ejemplo feudalismo a

servidumbre, claro está que se decía ocasionalmente que determinado modo de producción en esta o aquella fase de su evolución favorecía o frenaba el desarrollo de las fuerzas productivas; pero estas últimas se hallaban ausentes en la definición concreta que se ofrecía en cada modo de producción.

_ Establecía una confusión entre los conceptos de modo de producción y de formación económica social, o sea se confundía el modelo establecido a partir del análisis de lo más esencial y general existente en cierto número de sociedades consideradas de un mismo tipo (modo de producción), con la sociedad concreta, siempre caracterizada por la coexistencia de estructuras que se explican por un modo de producción dominante con otras cuya explicación depende de otros modos de producción o elementos de modos de producción (formación económico- social).

_ La idea de Marx de una sucesión de épocas progresivas se transformaba en una relación de filiación entre los modos de producción o estadios sucesivos cada uno de ellos engendrado al siguiente, por el simple juego de sus contradicciones internas en forma lineal y casi automática devolución, cómo además las fuerzas productivas aparecen descartadas del plano principal del análisis de los modos de producción y la dinámica interna de esta y será explicada casi exclusivamente por las luchas de clases consideradas sin vinculación efectiva el desarrollo de las fuerzas productivas y más particularmente a la división social del trabajo, aunque tal relación podría ser indicada de una manera exterior al análisis propiamente dicho o mencionada al paso.

_ Finalmente una oscilación permanente entre lo universal (el esquema unilineal de los 5 estadios) y lo particular, es decir las particularidades de la evolución tomadas en un sentido puramente empírico, permite hacer ciertas correcciones o adaptaciones necesarias en el sentido de salvar la credibilidad del sistema. Un ejemplo lo constituyen las sociedades del cercano Oriente Antiguo. Según el esquema se estaba obligado a considerarlas como esclavistas, pero en realidad tales sociedades presentaban comunidades rurales que constituían la fuerza de

trabajo esencial, pues la esclavitud carecía de gran desarrollo, pero algunos historiadores soviéticos sin dejar de firmar el carácter esclavista de dichas sociedades, en nombre del principio dialéctico que consiste en percibir los gérmenes de lo nuevo que se desarrollan en el seno del antiguo, en elaborar lo que se está desarrollando, elaboraron entonces la noción de la comunidad de vecindad (para sustituir las comunidades aldeanas del Modo de Producción Asiático de Marx, concepto que había sido proscrito por los orientalistas soviéticos en 1929 y 1931), y explicaban tal particularidad en la evolución de esas sociedades como una sobrevivencia de la comunidad primitiva debido a factores específicos del medio geográfico. Dicha sobrevivencia hacía obstáculos al desarrollo esclavista normal de las sociedades orientales.

Abordemos la cuestión de las tendencias circulacionistas resultado de la influencia sobre muchos marxistas de una serie de explicaciones y teorías elaboradas desde hace mucho por el pensamiento no marxista (escuela histórica alemana, Max Weber, Henry See, casi todo el grupo de Annales). La forma concreta bajo la cual la explicación circulacionista influyó a muchos marxistas, sobre todo la teoría del capitalismo comercial que resulta de una larga evolución en el marco de historiografía contemporánea, y la idea de presentar las estructuras sociales y económicas del siglo XVI a XVIII, como formando un sistema específico llamado capitalismo comercial, mercantilismo, es perfectamente extraña al pensamiento de Marx y a los principios básicos del materialismo histórico. Tal teoría influyó sin embargo y profundamente numerosos marxistas como Pokrovski, en la Unión Soviética, miembros del grupo de la Monthly Review, en los Estados Unidos (Paul Sweezy, Leo Huberman, Andre Gunder Frank) y muchos autores latinoamericanos.

Es frecuente que entre los marxistas se aceptan concepciones de ese tipo y crean encontrar un respaldo en las posiciones de una economía natural o economía mercantil que se encuentran efectivamente en la obra de Marx y Lenin, pero ahí aparece asociada a un análisis en términos de modo de producción, no como

categoría circulacionista tomada por sí misma y fuera de contextos históricos bien definidos.

Desde el punto de vista marxista, los siglos XVI a XVIII constituyen el periodo de la coexistencia en Europa occidental el feudalismo todavía dominante, con el capitalismo en asenso (ascensión no lineal por supuesto). Marx consideraba como muy importante el papel de la circulación de mercancías en su expansión en tiempos modernos en el sentido de la disolución de los modos de producción pre capitalistas, y de la formación de un Mercado Mundial de la acumulación previa de capitales, que prepara el advenimiento del capitalismo como modo de producción dominante a nivel mundial, pero jamás confundió al capital comercial que existe desde tiempos muy antiguos, con un capitalismo comercial visto como un sistema específico (la expresión sólo tiene sentido para designar a un sector dentro del capitalismo ya plenamente constituidos). El materialismo histórico fundamenta la precedencia del proceso de producción con relación al de circulación que se mueve al nivel de excedentes ya creados.

El capitalismo como modo de producción no dominante, como un germen, existía durante los siglos XVI y XVII, dándose en las manufacturas en las minas y en diversas formas ya capitalistas (o de transición al capitalismo) en el campo y ello es lo que justifica la mención de dicho periodo como la primera fase del capitalismo y las investigaciones históricas contemporáneas confirman la idea de Marx de que no en todos los sectores del comercio y de las finanzas del antiguo régimen feudal, prepararon o facilitaron el advenimiento del capitalismo como modo de producción dominante, aunque tal fue el caso si consideramos al conjunto del movimiento de la expansión del comercio de los mercados y de la colonización que caracteriza a los tiempos modernos.

VII. La evolución de los años 50 del pasado siglo hasta la caída de la URSS.

A partir de los años de 1950 y aún más de la década siguiente, un gran debate teórico y metodológico entre marxistas de muchos países inauguró una nueva fase mucho más crítica y abierta al trabajo creador que la anterior. Los factores que explican un cambio de tal magnitud son variados. El relativo deshielo de la tensión internacional después de los primeros años de la década de 1960 (en el auge de la Guerra Fría el clima psicológico no era favorable a una crítica en profundidad del dogmatismo), la circulación amplia de textos antes desconocidos de Marx en particular los elementos fundamentales para la crítica de la economía política manuscrito de 1857- 1858 conocido como los Grundrisse de gran importancia teórica, las divisiones en el seno del movimiento comunista internacional debilitando la posición hegemónica que antes indiscutiblemente había tenido La Unión Soviética. País donde la crítica y superación del dogmatismo estalinista en 1956, quedaron inconclusas. La misma expansión de la historiografía y en general del análisis marxista en países muy numerosos y diferentes, con diversas tradiciones intelectuales y configuraciones estructurales, condujeron a enfoques problemáticos y énfasis en nuevos retos, constituidos por el advenimiento de ciertas corrientes como el existencialismo y sobre todo el estructuralismo lingüístico y antropológico, obligando a los marxistas a que vinieran a plantear y discutir muchos conceptos y principios metodológicos que en la fase del dogmatismo parecían evidentes, definitivos y sin problemas.

La discusión internacional sobre el Modo de Producción Asiático, empezada en Europa occidental a principios de la década de los 70 del pasado siglo y lanzó un gran número de países (los socialistas inclusive) a una gran revisión teórica. Más que el hecho de haberse retomado la discusión sobre un concepto que había sido condenado por el dogmatismo, en realidad benefició tal debate internacional de conocimientos e investigaciones mucho más avanzados sobre sociedades no europeas y sobre la protohistoria mediterránea de muchos siglos pasados.

Al respecto nos interesa llamar la atención sobre las consecuencias de las discusiones desde el principio de aquellos años, quedando claro que no basta con incluir al modo de producción asiático en el esquema de la evolución anteriormente admitido entre la comunidad primitiva y el esclavismo para que quedará solucionado el problema teórico las sociedades del Cercano Oriente antiguo, caracterizada quizás por el modo de producción asiático, y no por la simple lógica del desarrollo interno a las sociedades de la antigüedad clásica greco-romana. La evolución de la sociedad helénica tuvo como condición histórica previa el desarrollo de las sociedades orientales, pero lo que aparentemente ocurrió fue que el proceso de evolución se desplazó hacia una área situada en el margen de desarrollo anterior, aunque se desplazó bajo la influencia de este, pero se constituyó un nuevo punto de partida con la llegada de nuevos grupos poblacionales, caracterizados todavía por una organización tribal a la cuenca del Egeo, de la misma manera que el feudalismo europeo no apareció como consecuencia exclusiva de las contradicciones internas del esclavismo Romano y su advenimiento supuso igualmente la intervención de nuevos grupos que presentaban estructuras socioeconómicas distintas de las de la mayoría de los pueblos del Imperio Romano (los germanos y los otros más tarde) y un desplazamiento de la evolución del área mediterránea hacia la Europa occidental continental. Por otra parte los estudios sobre el desarrollo del feudalismo en el Japón mostraron que este país no conoció una fase esclavista anterior a la feudal, en resumen todo el esquema lineal de la evolución de la teoría de los cinco estadios, mostraba una fragilidad cada vez mayor evidente, ya que resultaba imposible demostrar la transición de un modo de producción a otro apenas por el juego de las contradicciones internas y de dentro de una continuidad geográfica.

Paralelamente a las discusiones sobre el modo de producción asiático se desarrolló la obra de Louise Althusser¹² y su equipo, en la misma línea pero interesándose más directamente por la ciencia política tenemos los trabajos de Nicos Poulantzas¹³.

Personalmente creemos en la validez de la mayoría de las soluciones propuestas por dichos autores a partir de sus posiciones de base y declaraciones respecto a la construcción del concepto de historia, pueden contribuir con aportes positivos a la ciencia histórica, incluso cuando en ocasiones, desconocen bastante en cuanto a la historia que hacen los historiadores.

Tiene sin embargo el mérito de estimular la reflexión sobre muchos temas fundamentales de la epistemología marxista, antes pasados por alto o tratados sin rigor. En nuestra opinión uno de los puntos neurálgico de los avances posteriores a 1960, es la profundización en cuanto a la teoría y a la aplicación de los conceptos claves de modo de producción y formación económico social, desde 1964 Maurice Godelier¹⁴ insistió sobre ciertos aspectos esenciales de la cuestión: 1) la naturaleza hipotética de los esquemas marxistas de la evolución de las sociedades y en general de las construcciones teóricas, 2) el carácter de modelo que tiene la noción de modo de producción, abstracción constituida a partir de lo real; pero que lo reduce a sus estructuras esenciales y sólo permite plantear la evolución en términos de desarrollo

¹² La línea de trabajo más conocida de Althusser tiene que ver con sus estudios de la ideología. Se trata de Ideología y aparatos ideológicos de Estado su obra más conocida en este campo. Este ensayo establece el concepto de ideología y lo relaciona con el concepto gramsciano de hegemonía. Si bien la hegemonía en Gramsci está en última instancia determinada por fuerzas políticas, el concepto althusseriano de ideología se apoya en los trabajos de Sigmund Freud y Jacques Lacan sobre lo imaginario y la fase del espejo.

¹³En relación al aspecto ideológico, y a partir de la noción de hegemonía cultural de Antonio Gramsci, Poulantzas se centró en el nacionalismo como forma de superar las divisiones de clase del capitalismo. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una "alianzas" con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo. Este sistema de alianzas es tanto dentro de las clases como entre ellas. Así, por ejemplo, el sector capitalista dominante puede entrar en alianza con sectores capitalistas menos poderosos a fin de excluir otros, y esos otros pueden a su vez aliarse con otros sectores, incluidos algunos de la clase trabajadora, a fin de tratar de desplazar al primero.

¹⁴ Maurice Godelier es considerado como uno de los fundadores de la antropología económica francesa, con investigaciones que se orientan hacia el estudio de la estructura de las sociedades "precapitalistas". Especialista en las sociedades de Oceanía.

de las posibilidades e importancias internas de dichas estructuras,³) la necesidad de probar la validez de los esquemas políticos a nivel de la historia concreta cuya infinita variedad deben permitir descifrar, y que en textos posteriores trató de demostrar en la práctica, como aplicar las nociones en base a los análisis de casos (formaciones económico sociales).

Varios otros actores han construido bastante al aclarar estas cuestiones fundamentales, Wiltold Kula, por ejemplo al mostrar que si bien un modelo bien construido debe contener por fuerza elementos de autodestrucción, cuando analizamos casos concretos es posible que sean los datos externos los que se hayan modificado cambiando radicalmente las condiciones de funcionamiento del sistema estudiado y llevando por lo menos a la necesidad de construir un nuevo modelo. Retomando esta cuestión Pierre Vilar¹⁵, recuerda que tampoco se debe olvidar la necesidad de profundizar la elaboración teórica de conceptos intermedios tales como etnia, nación, Estado, guerra, entre otros, con los cuáles es posible pasar de la teoría al análisis de casos. Sin abandonar el hecho de que el auto dinamismo de la estructura de primordial importancia era necesario intentar plantear en términos marxistas problemas tan esenciales como el de los contactos o de la circulación cultural antes rechazado sistemáticamente en nombre de la causalidad estructural interna.

Se procedió también a criticar el estado anterior muy poco satisfactorio de los conocimientos sobre las sociedades precapitalistas y de la teoría de los modos de producción, que permiten caracterizarlas, por ejemplo, son de gran trascendencia los esfuerzos hechos por superar la noción de comunidad primitiva demasiado elástica y poco precisa ligada a una sociedad sin clases y que de hecho encubre y confunde una realidad que es muy heterogénea. Lo fueron también las nuevas reflexiones sobre el feudalismo y aquellas alrededor de las menciona los elementos fundamentales para la crítica de la economía política.

¹⁵ Pierre Vilar fue un historiador e hispanista francés. Está considerado una de las máximas autoridades en el estudio de la Historia de España, tanto en el periodo del Antiguo Régimen como en la Edad Contemporánea, así como en la historia económica y la historia social en general

Podríamos seguir multiplicando los ejemplos del campo de estudio del marxismo en su fase actual limitándonos sin embargo a mencionar apenas dos más: 1- el problema de la racionalidad económica del capitalismo y de los modos de producción precapitalistas, 2- los debates e intentos de profundización sobre la teoría del imperialismo con estudios sobre la acumulación el intercambio desigual, y otros.

VIII. La influencia del marxismo en el pensamiento histórico contemporáneo

La influencia del marxismo está lejos de reducirse a la obra de los autores claramente marxistas y su impacto en el mundo intelectual contemporáneo es enorme Lucien Febvre lo expresa con toda claridad en lo referente a la historia.

“Pues es evidente que en la actualidad un historiador por poco cultivado que sea[...] está impregnado inevitablemente de la manera marxista de pensar, de confrontar los hechos y los ejemplos, y esto es un ardiente antimarxista en todos los terrenos salvo el científico”¹⁶

Muchas ideas de Marx expresadas con suprema maestría han penetrado hace ya tiempo en el fondo común que constituye el caudal intelectual de nuestra generación y de las posteriores. Naturalmente esta influencia fue sobretodo es notoria en el campo de la historia económica.

Hagamos el ejercicio en los planos más diversos: Las discusiones se dieron en el contexto de una búsqueda de alternativas (negaciones) a las teorías de Marx. En el sentido de la obra de autores como Max Weber y Sombart constituyen los primeros años del siglo XX y continuando en la línea de escuela histórica alemana, vemos un

¹⁶ Cardoso, Ciro / Brignoli, H. “Los métodos de la historia”. Editorial Grijalbo. 1976.

gran esfuerzo por revertir las explicaciones de Marx sobre los orígenes del capitalismo.

Podemos resumir la influencia del marxismo en la historiografía contemporánea en 3 puntos fundamentales:

- 1- El estímulo por los estudios de procesos económicos y sociales a largo plazo incluyendo un análisis de las consecuencias sociales de las transformaciones tecnológicas y económicas.
- 2- Un interés renovado de la investigación de las clases sociales y el rol de los movimientos de masas en la historia.
- 3- Una preocupación creciente por los problemas de interpretación y en especial por el estudio de las leyes o mecanismos de evolución de las sociedades, además de su posible comparación.

En resumen vemos el influjo residual en los aspectos de interpretación o en ciertas problemáticas, pero conviene destacar que en todos los autores a qué nos referimos la influencia del llamado materialismo histórico se limita a uno o más aspectos sectoriales y en el conjunto, ninguno de estos actores adopta una postura realmente marxista, es más en muchos de ellos habrá un rechazo expreso de esta corriente así por ejemplo Charles Beard, cuya interpretación económica de la Constitución de los Estados Unidos publicada en 1913 refleja la influencia del marxismo escribió en 1935:

“... Ni puedo aceptar como hecho histórico [la]... Afirmación de que la interpretación económica de la historia o que mi tratado sobre la Constitución se ha fundado en las teorías marxistas tal como lo señaló en el capítulo I de mi libro economía política básica, la idea original de los conflictos históricos entre clases y grupos, ya que en los escritos de Aristóteles mucho antes de la era cristiana y era conocida por los grandes escritores sobre la política de Edad Media y los tiempos modernos...”¹⁷

¹⁷ Ident.

La posición de muchos autores puede resumirse esquemáticamente señalando que muchos historiadores consideran que un poco de marxismo es beneficioso, mientras que demasiado es perjudicial, y es evidente que esta manera de ver las cosas lleva de hecho a disolver la herencia intelectual de marxismo, sin quitar su evidente influencia.

Es probable también que fueran los aspectos de interpretación lo que más influyera en cuanto a la creciente atracción del marxismo. Eileen Power, en su disertación inaugural de 1933 que prestaba su acuerdo con el método histórico de Marx indicando que su procedimiento es importante, no sólo como interpretación de los hechos, sino como método para penetrar en ellos. Obras tan importantes como la de Paul Mantoux, sobre la revolución industrial inglesa o como la de Gordon Childe sobre la Prehistoria se encuentran entre los mejores exponentes de este tipo de influencias. Señalamos por último que así como criterios de aspectos de la obra de Marx se destacaron en una respuesta de la historia burguesa (debates sobre la definición de orígenes del capitalismo y otros), las polémicas más recientes entre historiadores marxistas también han promovido investigaciones y debates por parte de autores no marxistas y podemos señalar como por ejemplo los estudios sobre los orígenes de la Revolución Industrial derivados en parte de las discusiones suscritas por obras de Dobb, las discusiones sobre la crisis del siglo XVII, y los debates sobre la naturaleza del conflicto social en la revolución francesa en torno a las interpretaciones de Soboul.

8.1 La concepción marxista y la historia de América Latina

Muchos estudios y ensayos explicativos sobre la realidad latinoamericana están basados en concepciones marxistas o por lo menos fuertemente influenciado por el materialismo histórico, pongamos por ejemplo los numerosos estudios sobre dependencia y desarrollo.

Estos demuestran a menudo sin embargo un gran desconocimiento de la evolución del pensamiento marxista en los últimos años del siglo XX hasta nuestros días, pues con frecuencia siguen imaginando con toda tranquilidad categorías y esquemas hoy discutido o descartado, ignorando las importantes discusiones teóricas y metodológicas contemporáneas. Claro está que como siempre ocurre en tales evoluciones, las viejas concepciones no desaparecieron del todo a pesar de la revitalización del marxismo creador en grandes centros culturales y en ciertas regiones, incluso en muchos países de América Latina sigue predominando entre los marxistas la concepción esquemática y supuestamente universal de la evolución de las sociedades heredadas del estalinismo o de las interpretaciones circulacionistas que reflejan la influencia del pensamiento histórico no marxista

Los mecanismos de la dependencia cultural de la que hablamos en el capítulo anterior, actúan igualmente sobre el panorama de los estudios marxistas latinoamericanos provocando un efecto de retraso en la discusión de las tendencias recientes del pensamiento basado en el materialismo histórico; aunque en los últimos años (a raíz de la cuarta Revolución Industrial) se ha dado una gran intensificación de las traducciones al español de textos fundamentales, manteniendo en algunos casos, un análisis del marxismo donde las distorsiones debidas a factores políticos ideológicos en algunos casos se mantienen, y con frecuencia se establece una identificación entre ciertos autores y determinadas corrientes políticas, de tal modo que la crítica a un autor es tomada como un ataque a la línea que lo adoptó como supuesta guía.

Más grave es la fuerte tendencia al ensayismo que todavía prevalece entre los historiadores marxistas latinoamericanos y en efecto es bastante raro encontrar trabajo que sean más que reinterpretaciones a partir de fuentes secundarias y a lo sumo de documentos impresos, mientras el trabajo de investigación histórica de base, con frecuencia la esfuma como si fuese una actividad intelectual de rango inferior o incluso como algo sospechosamente próximo a una escala empirista.

Hay excepciones naturalmente y hay también ensayos útiles y mucho se podría hacer utilizando resultados de investigaciones históricas de otras personas, pero si ello se vuelve una actitud sistemática, si en ningún caso se completa con una actividad personal de investigación de base, puede desarrollarse insuficientemente el necesario espíritu crítico respecto del valor de los datos utilizados y de la documentación que permite establecer los y el por qué, al contrario puede tener un desarrollo exagerado de desentusiasmo con relación a tales datos y su manipulación, lo que expresará a través de generalizaciones abusivas, de extrapolaciones que nada justifican. Naturalmente no sólo en América Latina existe tal problema, a veces se trata más simplemente de un conocimiento insuficiente, incluso de los elementos más fundamentales de los periodos históricos a los que hace referencia, lo que por supuesto abre camino a todas las audacias de interpretación, tanto más fáciles de hacer, porque no se apoyan en información realmente importante, ignorando las precauciones más básicas del que hacer histórico, lo cual en ciertos casos habría que recordar la afirmación de Marx y Engels hablando de los resultados más generales extraídos de la consideración del desarrollo histórico de los hombres, mientras estas atracciones por separadas de la historia real carecen de todo valor.

Mencionemos por último, que es común que en los historiadores marxistas se reducen no sólo aplicar, sino hasta tomar conocimiento de método y técnica, por ejemplo de la cuantificación en la historia, confundiendo con la aplicación que ciertas corrientes hacen de tales actitudes que son naturalmente muy desfavorables en el progreso de la investigación, además de permanente justificadas como lo demuestra la obra de historiadores marxistas como Vilar, Soboul, Bouvier, Genovese y otros.

Pasando a los aspectos concretos de la problemática de la historia latinoamericana vista desde un ángulo marxista abordaremos a continuación:

- 1- Las distintas opciones teórico-metodológicas de modo de producción y características de la época colonial,

2- Algunos aspectos que ciertos autores llaman a la transacción neocolonial, o sea tránsito de las formas coloniales al capitalismo dependiente o periférico.

La posición reduccionista o analógica respecto a los modos de producción de la colonia en el seno de este grupo existen, a partir de planeamientos muy diversos y aún reconciliables entre sí, pero con una serie de tomas de posición fundamentales, aunque no siempre explícitas sobre las relativas unidades del punto de vista metodológico.

Existe un número limitado de modo de producción identificados por la mayoría de los autores con aquellos que aparecen de algún modo en la obra de Marx y Engels. Algunos se limitan a los 5 estadios sacramentados durante la década de los años 1930, otros agregaran el modo de producción asiático designándolo a veces por términos distintos (Régimen despótico aldeano, tributario, etc.), otros aún transformarán la producción mercantil simple en modo de producción, al mismo nivel que los ya citados y tratan de explicar el esquema de economía natural / economía mercantil / economía capitalista.

Los modos de producción con los números bastante limitados, varía sin embargo ya lo vimos según los autores, son los que caracterizan a la evolución de todas las sociedades humanas y eso se aplica ya sea desde una perspectiva de evolución unilateral (obligatoriedad de la sucesión ordenada de las etapas salvo accidente histórico que permite saltar uno o varios estadios) multilineal (ninguna sucesión obligatoria de etapas), o no lineal (tomando en cuenta los retrocesos y estancamientos de los traslados de los focos de evolución y la constitución de nuevos puntos de partida por la inexistencia de una continuidad geográfica de la evolución).

Finalmente en la definición de modos de producción el elemento esencial lo constituye las relaciones de producción en ciertos casos incluso reducidas a las

relaciones de explotación a su vez limitadas, o sólo en tres posibilidades: esclavitud servidumbre y salario.

Mientras que las fuerzas productivas se les asigna un papel secundario y marginal. Partiendo de tales posiciones de base, ósea la desconfianza frente a la “inflación del modo de producción” que ocurre actualmente, expresión empleada por el profesor Manfred Kossok¹⁸, durante la discusión de una ponencia en Roma, en los años 70 del pasado siglo, la creencia que alguna forma del mismo modo de producción o algunos de ellos son los que se encontrarán, tanto en el viejo como en el nuevo mundo y una cierta opinión en cuanto a la definición de los modos de producción, su dinámica. A partir de lo cual los planteamientos que se hagan pueden surgir líneas muy diversas y apoyarse enfrente de corrientes teóricas por ejemplo: posiciones dogmáticas seguimiento de principios de manuales como los de Stalin, Konstantinov, Nikitin, Zubritski, Kerov y otros.

Posiciones circulacionistas, éstas como los del caso de A. Gunder, (capitalismo= producción para el mercado mundial, feudalismo = economía natural y cerrada o casi cerrada, etc.)

Posiciones althuserianas, los modos de producción como estructura global constituida por tres estructuras regionales, económica, jurídico, política-ideológica, haciéndose una distinción entre la determinación en última instancia y dominación de los modos de producción como resultado de una casi combinación de las variantes del análisis de las formas del trabajador, medios de producción, no trabajador.

Aunque los avatares y variantes pueden ser numerosas creemos que en lo que más nos interesa aquí, podemos distinguir las grandes subdivisiones de las que hablaremos a continuación.

¹⁸ Puede consultar el trabajo del historiador cubano Sergio Guerra Vilaboy sobre la opera prima de Kossok “La revolución en la historia de América Latina: Los aportes de Manfred Kossok”

- 1- La vieja polémica ¿feudalismo o esclavismo o capitalismo? No insistiremos mucho en esta problemática puesto que ya le hemos dedicado nuestra atención en otras ocasiones.

Recordemos solamente que la única forma de apoyar la afirmación de carácter capitalista de América Latina desde principios de su historia, es el recurso de concepciones del capitalismo basados en la circulación. Qué es la posición fundamentada en el carácter feudal y o esclavista, viéndose el esclavismo americano como modo de producción idéntico al de la antigüedad clásica de América Latina colonial y supone en la actualidad la coexistencia de restos de una deuda con el capitalismo y tiene su propia partida de teoría de la evolución por etapas preconizada por la III Internacional a partir de 1928, la cual reducía a un mismo modelo de Asia, África y América Latina, en fin que en algunos casos se trata de aplicar a la vez el concepto circulacionista del capitalismo a España o Portugal el concepto dogmático de feudalismo = servidumbre iberoamericana.

Debemos mencionar aparte la posición de Ernesto Laclau quien propone la distinción entre conceptos de modo de producción y sistema económico.

El sistema capitalista mundial que encuentra su principio regulador en la tasa media de ganancia producida por la interacción entre varias empresas, incluye al nivel de su definición modos de producción diversos, porque si nuestra las argumentaciones anteriores como correctas, entonces el crecimiento del sistema depende de la acumulación del capital y el nivel de esta tasa depende a su vez de la consolidación y expansión de las relaciones capitalistas de las áreas periféricas.

Gran problema teórico recibe en este caso el haber trasladado el razonamiento del tomo II de El Capital, esquema de producción que amplió el análisis de una economía nacional a otro universo y el análisis de una economía mundial, que

consiste en diversos modos de producción, sin que se demuestre la validez del procedimiento al problema de la comprobación empírica.

Esta variante de la cuestión con el capitalismo periférico establecido, manteniendo y expandiendo como factor necesario la relación centro-periferia, dio origen a posiciones como la de Ruy Mauro Marini¹⁹ basadas en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo en Latinoamérica, aparentemente de una gran fragilidad teórica y enorme exigencia en lo que concierne a la comprobación histórica. Creemos que estas posiciones de Marini, en algunos textos de Samir Amin etc, son necesarias de ser desarrollados a partir de los estudios de Rosa Luxemburgo, cuyas supuestas insuficiencias teóricas son señaladas por algunos críticos.

2- Combinación en América Latina de modos de producción diferentes (o de rasgos de diversos modos de producción).

También aquí conviene hacer distinciones, en ciertos casos se trata de posiciones empiristas de planteamientos en términos de una mezcla o yuxtaposición mal definida de rasgos estructurales, en nuestro caso tenemos la aplicación del concepto formación económico social de todos modos, que supone cierto número fijo de reducidos de modos de producción posibles y el fracaso de los intentos de reducir en forma simple la evolución de la estructura latinoamericana a las historias europeas, relacionadas a sociedades coloniales de América en una primera fase, pero aún muy recientemente podemos encontrar que en este tipo de estudios se dio a través de un refugio en posiciones empiristas de muy bajo o ningún nivel de teorización así por ejemplo en los pasajes siguientes:

El régimen medieval de la colonización conciliaba en resumen teórico prácticamente la propiedad feudal y el sistema comunitario.

¹⁹ Ruy Mauro Marini fue un economista y sociólogo brasileño. Marini es conocido internacionalmente como uno de los creadores de la Teoría de la Dependencia.

El modo de producción colonial proyectaba los intereses del mercado capitalista dando paso a dos configuraciones sociales específicas de las sociedades colonizadas: el monopolio de las buenas tierras cuya producción es comercializada por un mercado capitalista, con su corolario el minifundio, como base mínima de subsistencia de la fuerza de trabajo necesaria al funcionamiento de latifundio y la explotación máxima de la fuerza de trabajo autóctona con modalidades variables de esclavitud feudalismo salario.

Para Alberto Passos Guimares²⁰, el modo de producción de Brasil colonial era quizás sui generis, ya que reunía elementos de dos régimen económicos, el régimen feudal de la propiedad y el régimen esclavista del trabajo.

De tal forma que entre la mitad del siglo XVIII, coexistieron en América Latina colonial relaciones serviles de producción, relaciones de producción esclavista y relaciones propias de comunidades primitivas establecidas al margen de los territorios colonizados. Esta economía estructuró tres tipos de relaciones de producción coexistentes en una misma formación social determinó una morfología heterogénea en la base económica de la colonia, la superestructura jurídica era trasplantada de la metrópoli a propósito de mantener un régimen de extracción colonial.

Con mucha frecuencia este tipo de análisis parte del supuesto, a veces implícito, de que lo realmente importa es el estudio de la relación colonial de explotación y dominación, de los mecanismos de la extracción del excedente de las colonias, teniendo en cuenta que las maneras de producir en áreas coloniales, no son sino proyecciones de capitalismo metropolitano. Por otra parte a veces se supone que una especie de unidad estructural de toda América Latina o por lo menos el conjunto de Hispanoamérica lo que es particularmente absurdo; pero viene del énfasis en el ente colonial o bien se aplica el análisis de sociedades específicas.

²⁰ Ensayista e historiador brasileño.

En el último pasaje citado más arriba se menciona la formación social; pero se trata de una palabra apenas no de un concepto puesto que al definirlo sencillamente en términos de una coexistencia de ciertos rasgos de estructurales, se trata de algo empírico y descriptivo. En otros escritos encontramos sin embargo intentos bastante más serios de utilización del concepto de formación económico social a través del análisis del ordenamiento de una sociedad colonial alrededor del modo de producción dominante. Los dos casos que conocemos se refieren a México y lo esencial del trabajo de Barbosa Ramírez²¹ consiste en mostrar la formación de una estructura compleja que conoce, no sólo las contradicciones nacidas del pacto colonial, sino que pronto se generan las contradicciones nacidas en su seno producto de forma de existencia de la estructura en la que las relaciones feudales básicas, dominan las otras formas de producción y relaciones de propiedad subordinadas o en proceso de aparición.

Otros nos presentan el México colonial como un sistema económico heterogéneo pluri particular, relacionando el despotismo tributario, el feudalismo y un capitalismo embrionario, lo que significa tal sistema es que una misma clase dominante colonial, extensión de la metropolitana, se apropia del producto excedente de ambas estructuras y lo utiliza de acuerdo a las posibilidades y valores vigentes en el Imperio Español de entonces, considerado que un todo de las dos estructuras mencionadas son el despotismo tributaria de los indios y el feudal capitalista de los españoles.

Los estudios que mencionamos constituyen un gran paso adelante respecto a los análisis descriptivos y empiristas que anteriormente hablamos y comparten con ellos, la creencia de que un número reducido de modos de producción, que encontramos tanto en la zona mediterránea europea como en América, aunque en realidad son combinaciones de formas de estructura y articulación muy distintas.

3- La afirmación de la especificidad de modos de producción coloniales.

²¹ Historiador mexicano especializado en la historia colonial.

También en este caso las variantes pueden ser numerosas y debemos advertir que no sólo en América Latina ha surgido la idea de una especificidad de modo de producción colonial.

Los principales postulados teóricos metodológicos de este caso son los siguientes:

- La historia universal no siempre existió, la historia como historia universal es un resultado, el capitalismo fue el primer modo de producción que se caracterizó por un efecto disolvente sobre los demás modos de producción con los que entró en contacto y se volvió universal, por lo tanto anteriormente al nacimiento del modo de producción capitalista como modo de producción dominante a nivel mundial, lo que tenemos son desarrollos locales y heterogéneos, o sea específicos. Esto es así, a partir de la aceptación de la precedencia lógica de la economía política como ciencia de las condiciones y de la forma en que las diversas sociedades humanas, que han producido cambios y repartido los productos que de manera correspondiente la historia ya provee las bases mismas para que esta pueda existir como ciencia y no supone para nada la aceptación de la universalidad de los modos de producción precapitalistas descubiertos por Marx y Engels a través del estudio de la historia mediterránea Europea y muy secundariamente de Asia o del mismo capitalismo antes de su advenimiento como modo de producción dominante a nivel mundial (siglos XVIII-XIX). El desarrollo mediterránea europeo es apenas una entre muchas y por lo tanto Marx y Engels no nos han dejado una lista exhaustiva de modos de producción posibles.

- La abstracción en el materialismo histórico es apenas un procedimiento científico, un instrumento metodológico puesto al servicio de la explicación del devenir histórico real y concreto, las fracciones teóricas son apenas una formalización abstracta de aquellas relaciones reales consideradas como las más importantes y de nada vale una comprobación frente a la historia real.

- Modo de producción es una noción eminente estructural y no influye en la superestructura. Un modo de producción dado no puede ser definido sólo, ni principalmente a partir de las relaciones de producción, menos aún de la explotación a partir de la propiedad. No aceptan que la vinculación dialéctica históricamente dada y específica entre un nivel de una forma de organización definido de las fuerzas productivas y las relaciones de producción que las corresponden en el desarrollo de las fuerzas productivas, determinan en última instancia toda la historia humana que la constituye como base.

- Los modos de producción coloniales de América producto de un proceso histórico sui generis, no pueden ser reducidos a aquellos modos de producción elaborados en función de la evolución mediterránea europea y supone estudios tanto de la relación colonial como de las estructuras internas de las formaciones económicas sociales y coloniales. Ellos se ubicarán en el nivel teórico distinto del modo de producción como el feudalismo y el capitalismo. Por ejemplo en la obra de Marx no faltan ejemplos del empleo del concepto de modo de producción en niveles teóricos diferentes y dicho autor admite claramente entre los posibles resultados un proceso de conquista la acción recíproca entre los modos de producción que puestos en contactos produjeron algo nuevo, como en una síntesis.

Partiendo de estos principios se hace evidente que el esclavismo colonial por ejemplo, no puede ser identificado con el esclavismo antiguo y responde a un proceso evolutivo muy distinto. No presenta el mismo nivel en forma de organización de las fuerzas productivas que están sometidas a una relación colonial que influye en una estructuración-funcionamiento, donde la presencia de ambos casos de forma de explotación formalmente parecidas, no basta para justificar la pretensión de una identidad del modo de producción de la misma forma de vista en Europa o que se hable de feudalismo apenas porque sea posible comprobar una forma de servidumbre o de capitalismo, ya sea que exista una vinculación con el mercado mundial, ya sea por la presencia de alguna forma de explotación basada en el salario u otras.

Es interesante notar que en América Latina esta posición metodológica con su insistencia en la importancia de la dialéctica interna externa y con especificidad latinoamericana, surgió paralelamente a la de los sociólogos de la dependencia más o menos a partir de la segunda mitad del pasado siglo y respondió según creemos a la análoga insatisfacción frente a los análisis tendientes en mayor o menor medida, a reducir el desarrollo histórico de América Latina a patrones eurocéntricos, incluso considerando como algo marginal atípico con relación al desarrollo histórico europeo y norteamericano.

Tomando como punto de referencia, naturalmente lo que se afirma no es que Latinoamérica sea irreductible a los métodos y conceptos fundamentales del materialismo histórico, sino que la aplicación de dichos métodos y conceptos no tienen por qué dar por sentado que ya conocemos los resultados a que conducirán a través de la extrapolación de hechos, justificando los resultados obtenidos en un ambiente histórico completamente distinto. Por otra parte hay también divergencias teóricas importantes entre la metodología de la dependencia del análisis histórico de los modos de producción colonial, en primer lugar el concepto de capitalismo que se maneja es mucho más Weberiano que Marxista.

Como decíamos anteriormente también entre los que creen en la existencia de modos de producción coloniales y específicos las divergencias pueden ser importantes, así por ejemplo entre los análisis tendientes a demostrar la existencia de un modo de producción dominante en cada formación económico social, que organiza y subordina otros modos de producción y estudios que caracterizan a las formaciones económicas sociales como sólidas, presentando modos de producción principales y no dominante subsidiarios.

4- Las sociedades iberoamericanas no son formaciones económicas sociales conocidas, tiene una diferencia autónoma.

Esa posición constituye apenas una radicalización de algo que muchos autores vienen firmando desde hace mucho tiempo, señalando un conjunto de la metrópoli y las colonias hasta formar un solo sistema económico.

Se parte del supuesto de que el concepto de formación económico social sólo es aplicable a las sociedades cuyo desarrollo responde a una casualidad interna y autónoma, cosa que habría que demostrar como tendencia de conjunto del mundo occidental. Acumulación previa expansión del capitalismo comercial y posteriormente de la Revolución Industrial parecen sociedades coloniales como simples fracciones de formaciones económico sociales más vastas, mientras las clases dominantes coloniales tenían niveles claros de contradicciones e intereses de luchas de clases en el interior de las colonias de tipo contemplativo, distintos a los que podemos contemplar en Europa de la misma época.

El argumento de la imposición de estudio histórico concreto más allá del formalismo y así adelante además estudios como el de Elizabeth Fox Genovese²² relativo al sur de los Estados Unidos y otros autores en Brasil, demuestran que el esclavismo de tipo colonial actuaba en las mencionadas sociedades como modo de producción dominante estructurando al rededor suyo como un conjunto de formación económico social. Finalmente cabría preguntar si en todos los casos históricos que no se limitan a la dependencia colonial y que ciertas sociedades tuvieron su desarrollo determinado, en última instancia por factores externos, habría que negarles el estatus de formaciones económicas sociales.

5- Problemas de la transición neocolonial.

Si dejamos ahora la época colonial para hacer una breve incursión en el siglo XIX latinoamericano veremos que al estudiar los procesos como la abolición de la esclavitud por las formas liberales de trabajo por ejemplo, seremos conducidos a lo

²² Elizabeth Fox-Genovese (28 de mayo de 1941 - 2 de enero de 2007) fue una feminista e historiadora estadounidense particularmente conocida por sus libros sobre las mujeres del Antebellum en el Sur de los Estados Unidos.

que constituye el eje central de la problemática del continente en este periodo, el carácter limitado del pasaje del capitalismo los procesos mencionados y muchos otros significaron la disgregación de estructura del tipo colonial y se dieron en provecho de la base del capitalismo, pero no llevaron al triunfo de las relaciones de producción capitalista típicas. Hace bastante tiempo por cierto que la importancia de esta cuestión ha sido reconocida por muchos estudiosos pero la respuesta que le dieron ha cambiado positivamente desde las pseudo explicaciones simplistas de los restos feudales. Creemos que el mencionado cambio positivo se dio en tres direcciones:

- 1- Uno importante ha sido el cambio de actitud teórica hacia las supervivencias los arcaísmos subsistentes en el seno del capitalismo latinoamericano cómo lo expresa Jean Jacques²³, las supervivencias no designan los subproductos de la evolución histórica, las impurezas que escapan a su ley, sus escorias designan por el contrario los límites naturales de dicha evolución tales como se encuentran escritos lo que implica analizar las distintas herencias coloniales y las modalidades de los distintos procesos de transición colonial poniendo atención a los fenómenos de desigualdad o desproporción del desarrollo y las especificidades de la evolución de las fuerzas productivas y la acumulación del capital en el contexto histórico de América Latina.
- 2- El análisis mencionado implica su vez la consideración de la dialéctica interna y externa de las contradicciones así puede explicar cómo en ciertos momentos se da la influencia entre contradicciones internas de los países centrales y las contradicción de las zonas dependientes, contradicciones surgidas por razones propias diferentes de las otras, y cuya vinculación puede explicar los cambios estructurales más importantes ocurridos en las áreas periférica. Cabe recordar que aquí dice Pierre Vilar, acerca de conceptos intermedios como nación, estado guerra y otros, así como su

²³ Jean-Jacques Kourliandsky es investigador del Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas de París. Como ex encargado para América Latina del Partido Socialista de Francia ha publicado libros y artículos relativos a política exterior sobre la región.

rechazo y el de muchos autores de la teoría de los conceptos globalizantes, considerando que es estéril e impide que el enfoque de las modalidades concretas en que se encarnan las contradicciones fundamentales de la historia real, además tiene razón Vilar de afirmar que dicho conceptos manejados sin cesar, pero apenas pensados son ni más ni menos teóricos, ni más ni menos históricos que otros, como modo de producción, clases sociales, por ejemplo. Una cosa es por ejemplo criticar nociones como la dependencia o economía de enclave en cuanto por esta o aquella razón científica parecen ser inadecuadas en el nivel de explicación que les corresponde y otra muy diferente que querer sacrificarla sin que más a medida docena de banalidades sobre el imperialismo, que dejaras en la pura abstracción y no hacen avanzar en lo más mínimo del conocimiento, aunque si cumplen ciertos rituales consagrados.

- 3- Entre los instrumentos teóricos utilizados por el análisis de la transacción neocolonial sobresalen dos: la noción de su función o subordinación formal del trabajo al capital que permite enfocar la funcionalidad de rasgos arcaicos en un proceso netamente capitalista, y la idea de que en determinadas circunstancias además de adaptar y modificarse según las necesidades de su desarrollo y condiciones estructuras preexistentes, donde el capitalismo puede también a su vez crear o volver a crear arcaísmos, este último elemento es importante puesto que en reacción contra la tesis simplista estructural o de los restos fetales existió la tendencia de afirmar en otra forma casi tan simplista, la necesidad de los llamados arcaísmos para el mismo desarrollo capitalista en las condiciones latinoamericanas, sin tomar en cuenta el carácter contradictorio y conflictivo de la situación general por un proceso de este tipo, cuando aún sin ninguna duda el contenido de las relaciones que se forman son percibidas a través de las taxonomías mecánicas o descriptiva.

IX. Neomarxismo

El término neo marxismo es una designación cronológica, pero responde a concretas determinaciones lógicas: el movimiento de renovación del marxismo que ha tenido lugar desde mediados del siglo XX y aunque los representantes del movimiento han surgido en los más diversos países, su foco principal corresponde a una definida área geográfica: Europa central.

El neomarxismo propiamente dicho sobreviene cronológicamente cuando las doctrinas de Marx se han afianzado como el “socialismo científico”, recibiendo su expresión oficial en los programas comunistas que se desarrollan en la U.R.S.S. desde la revolución de 1917. El neomarxismo surge así con la intención de proponer una interpretación de la obra de Marx no condicionada a los dictados del aparato oficial partidista de la URSS u otros países hoy ex socialistas.

La esencia del neomarxismo radica en que el mundo debe ser estudiado fundamentalmente como una sola unidad integrada en conjunto. Muchos neomarxistas se preocupan por estudiar y analizar las diferentes clases sociales existentes, tales como la burguesía, el proletariado y los campesinos, con el fin de comparar y confrontar sus orígenes y características semejantes, con los países desarrollados para tratar de aportar soluciones. Los neomarxistas en su gran mayoría están convencidos, y no tienen la menor duda, de que las revoluciones son las mejores vías que conducen al desarrollo de un país. A la vez el Neomarxismo interpreta que la obra de Karl Marx es paralela y crítica a la versión leninista inspirada en el partido que jerarquizaba y determinaba intelectualmente, sobre todo en el régimen estalinista.

Después de la muerte de Marx, ocurrida en 1883, surgieron varias divisiones dentro del partido, una de las principales fue la de los socialdemócratas (consideraban que el socialismo podía desarrollarse en una sociedad capitalista y pluripartidista) y los comunistas (apelaban a la revolución como motor para un cambio absolutamente

estructural), los cuales fueron fundamentales para el desarrollo de los hechos políticos que se vieron a principios del siglo XX. Estos partidos se inspiraron en el marxismo para emprender sus revoluciones.

Entre las más importantes del siglo se encontraron, la revolución bolchevique encabezada por Vladimir Lenin y León Trotsky, que se llevó a cabo en octubre de 1917 en Rusia, y resultó el primer intento a gran escala para instalar un Estado obrero de características socialistas. De los intelectuales marxistas más sobresalientes del siglo XX se pueden citar a Georg Lukács, Louis Althusser y Antonio Gramsci.

Los neo marxistas parten de la existencia de una reciprocidad entre estructura y superestructura que constituye precisamente el proceso dialéctico real. Muchos neo marxistas como Herbert Marcuse fueron sociólogos y psicólogos, ligado a los movimientos estudiantiles de los años 1960. El neomarxismo viene bajo el liderazgo del pensamiento de la Nueva Izquierda.

Rasgos comunes del neomarxismo.

1. Filosofía Humanista: Anti totalitaria, interacción estructural y con énfasis supra estructural.
2. Escepticismo hacia la formulación comunista: En su versión sin clases, sin Estado y sin derecho.
3. Contrarios al determinismo económico.
4. Independencia intelectual: Respecto a estructuras estatales y fácticas.

Rasgos concretos del movimiento neomarxista

El neomarxismo implica un intento de vuelta a Marx, para darle una interpretación diversa de la definición "oficial", tratando de podar al sistema de aquellas partes que, a juicio de los neomarxistas, no son esenciales, sino que respondían a las condiciones de la época en que se formuló, pero no son exigidos por su lógica

interna. Del conjunto de la obra de Marx adquieren especial relieve para estos autores los escritos de la época de juventud, gran parte de los cuales fueron desconocidos para los primeros teóricos del marxismo. Entre otros títulos se insiste en los Manuscritos económico-filosóficos. La vuelta al Marx joven significa colocar en primer plano los intereses antropológicos, bajo la forma de una filosofía humanista. Los neo marxistas hablan así de transformar el sistema marxista para llegar a un humanismo real.

El tema del hombre total es interpretado por los neomarxistas como la “auto creación del hombre” mediante la praxis. De esta forma la discusión se centra sobre las relaciones entre la infraestructura socioeconómica y las superestructuras culturales. En dos esferas donde incide fundamentalmente este subrayado de lo supra estructural: en la del arte y en la de la moral.

La cuestión relativa al arte significa una toma de posiciones respecto al “realismo socialista”, implica entender el arte como reflejo exacto de los cambios históricos hechos conciencia en la jerarquía inspirada del partido

Más importante y más significativo es el tema moral. De Marx se ha dicho que, con mentalidad de moralista, excluyó de su obra la moral²⁴. Frecuentemente se ha visto el socialismo científico incompatible con cualquier forma de tratado ético. Las consecuencias prácticas de esta toma de posiciones son amplias. Así los neomarxistas sostienen que en el terreno político se impone hoy el poli centrismo revolucionario; en el terreno social, la coexistencia, y en el cultural, el diálogo.

Se trata de un rechazo a todo intento de reducir cualquier forma de conocimiento a conocimiento sólo de hechos, absteniéndose de cualquier tipo de valoración – positiva o negativa– de los mismos. Esto por cuanto, el identificar lo real con lo racional y el absolutizar los hechos, conducen a una misma conclusión: la aceptación y no la crítica de la realidad, actitud tenida por común entre todas las

²⁴ R.Tucker, *Philosophy and Myth in Karl Marx*, Cambridge, USA, 1967, 11-27.

formas de la teoría clásica y cuestión que la causa revolucionaria no admite por ningún motivo. De esta forma, siguiendo la idea del "comunismo crítico" de Karl Marx, la "teoría crítica" o neomarxismo afirmó los principios de negatividad, mediación y praxis.

En América Latina el neomarxismo se ha desarrollado en permanente confrontación crítica con las posturas ortodoxas dentro del marxismo y con otras corrientes filosóficas, económicas y sociológicas contemporáneas. Esas batallas han fortalecido el marxismo, pero también han evidenciado sus partes blandas por lo que sus defensores se han visto precisados a enriquecer la teoría y a fortalecer sus argumentos a tenor con los cambios en el mundo y los logros de las ciencias.

Cuando la labor intelectual se ha limitado dogmáticamente a encontrar respuestas acabadas para todos los novedosos problemas contemporáneos y específicos en un supuesto arsenal teórico inagotable de sus clásicos fundadores, presuponiendo que sólo hay que remitirse a él para tener todas las soluciones, la producción marxista se ha empequeñecido.

El neomarxismo ha sido una de las palancas propulsoras de la renovación y enriquecimiento de aquellos pilares iniciales de la teoría de Marx y de otros nuevos gestados por la complejidad del actual mundo globalizado.

X. Epílogo a modo de conclusiones

Este método se refiere a que en la sociedad los diversos problemas o fenómenos no se presentan de manera azarosa, sino que es el resultado de un largo proceso que los origina, motiva o da lugar a su existencia. Esta evolución de otra parte no es rigurosa o repetitiva de manera similar, sino que va cambiando de acuerdo a

determinadas tendencias o expresiones que ayuda a interpretarlos de una manera secuencial.

La historia humana habla, se escribe y analiza los actos de los hombres. Ahora bien, el hombre es, fundamentalmente, un complejo de necesidades que se satisfacen mediante el trabajo productivo. Si la Historia pretende narrar los hechos del hombre haciendo abstracción de ese hecho histórico fundamental (sus relaciones de producción), sin relacionarlo a este hecho fundamental, no puede atribuir las causas de los actos humanos a hechos derivados y posiblemente los no fundamentales.

La cuantificación sistemática inaugurada con los estudios de la coyuntura económica a través de series estadísticas (por eso el nombre de Historia Serial) representó un cambio cualitativo, y no es solamente a nivel de los métodos y técnicas; sino también a nivel epistemológico toda concepción de la historia tradicional se derrumbó, pues su objeto el hecho singular dejó de dominar el horizonte del historiador y ha este le interesaba ahora captar las pulsaciones los ciclos de larga y corta duración de la vida económica, sus efectos sociales u otros.

La evolución de la Antropología y de la Historia mostró que muchas de las supuestas incompatibilidades se ligaban al estadio de evolución de una historia todavía no enteramente comprometida en el estudio de las estructuras y de una Antropología que vacilaba en abordar el difícil problema de la génesis y evolución de las estructuras.

Una de las características del marxismo en su fase actual es la multiplicación de las tendencias de líneas de interpretación a veces profundamente divergentes el resultado del derrumbe de viejas trabas de opiniones rígidas transformadas en dogmas intocables durante largos años, resultado inevitable y que contribuye eficazmente el progreso de la teoría marxista; aunque naturalmente no todas las tendencias o interpretaciones son fecundas, a través de discusiones cada vez más amplias sobre los conceptos fundamentales de estudios de casos concretos, etc.,

como las historias positivistas, las verdades del estalinismo, pertenecen científicamente al pasado, aun cuando a veces se mantiene por la vía administrativa en ciertos ambientes y en otros prolongan su vigencia por la falta información.

La tarea de construir una historia marxista de América Latina a partir de los avances logrados por la teoría del materialismo histórico y tomando en cuenta la evolución de la ciencia histórica en su conjunto es sin duda excitante y no carece de interés, pero si nos fijamos en la cantidad y el contenido de las publicaciones resultantes de intentos en ese sentido veremos que pese a logros parciales de un gran valor hasta la fecha poco se ha progresado.

Los neomarxistas están persuadidos de que todas las desigualdades entre los hombres son injusticias que han surgido con la sociedad clasista. En el fondo, la justicia social consiste simple y llanamente en el restablecimiento de la igualdad en todos los campos sociales. Los neomarxistas rechazan el Estado burocrático, ostentativo y centralizado, reclamando la máxima descentralización en todos los campos. Persiguen unas unidades medianas o pequeñas con el máximo posible de autonomía, que deben auto-administrarse democráticamente.

Bibliografía

. C.F .Pierre Chaunu, "Histoire quantitative et histoire serielle "en Cahiers vilfredo pareto, Droz, Ginebra nº3, 1964, pp 165-175, del mismo autor: L historie serielle. Bilan et perspective" en roube historique, presses universitaires de France, Paris nº494, abril-junio 1970, pp297-320.

. Marcelo Carmagnani. "Metodología y técnicas para una historiografía económica latinoamericana) En la Historia económica en América Latina, 1: Situación y métodos sep. / Setentas, México 1992, pp 253-264) se muestra escéptico respecto a la posibilidad de elaboración teórica en el contexto de la " escuela de los Annales " nos parece que la mejor reputación de tal pesimismo la constituye la obra de E. Labrouse)

. Meuvret, J. "Population economy and society", and population and history ed, por D, V., Glass y D.c.E.Eversley Edward Arnold, Londres 1969, (reimpresion) pp 23-69

. Althuser, Louis. la revolución teórica de Marx, traducción de M. Harnecker, siglo XXI, México 1967, L. Althuser y E. Balibar, para leer El capital, traducción de M. Harnecker, siglo XXI , méxico 1969, L. Althuser , Elements d'autocritique , Hachette , Paris 1974 , Nicos Poulantzas.

. S/A. Poder político y clases sociales del Estado capitalista traducción de F.M., Torner, siglo XXI, México 1969, del mismo autor las clases sociales por Venite Centeno (compilador) las clases sociales en América Latina, siglo XXI, México 1973, pp 96-126, del mismo autor Francisco y dictadura, siglo XXI, México 1971, Nicos Hadjinicolau, historia del arte y lucha de clases traducción de Garzón, Siglo XXI, México 1974.

. Vilar, Pierre. "Histoire marxiste , histoire en construction, essai de dialogue avec Althuser , en Annales , E.S.C. enero- febrero de 1973, pp 165-198 (hay traducción castellana Anagrama Barcelona 1974, entre muchas otras cosas Vilar insiste en la necesidad de retener la historia total en lugar de disolverlas en historias regionales, en el sentido que dan la expresión de althuserianos o sea relativo a las instrucciones regionales de lo económico de lo político y de lo ideológico, en el antihumanismo, que consiste en considerar a los hombres no como sujetos sino como portadores de las relaciones de producción en que a fuerza de querer leer entre líneas , escuchar en silencios de los textos de Marx se corre el riesgo de hacer callar de palabras que si se encuentran allí, etc.

. Godelier, Maurice. "La noción del modo de producción Asiático y los esquemas marxistas de evolución de las sociedades, en Godier, Marx y Engels, El modo de producción asiático. Eudecor Cordova, (Argentina) 1966, pp XLi -LVi

. Godelier, Maurice. Horizonts trajés marxistes en antropologie Francois Maspero, Paris, 1973, hay traducción española, siglo XXI, Madrid 1974, Witold Kula theorie economique, pp 143-146, Varios autores, el concepto de la formación económico social, cuadernos de pasado y presente, n°39 abril de 1973, Pierre Vilar, art,cit, pp 189-196 ver Igualmente el capítulo IX, C. De este manual

. Emilio Sereni, Emilio. "La circolazione etnia e culturale nella steppa eurasiatica le etniche e la nomenclature del cavallo, en estudio storinice n°3, 1967

. Canale, Jean Sure. "Las sociedades tradicionales en América Tropical y el concepto del modo de producción asiático, en Bartra (compilador) op cit pp 178 - 203 (distinción entre comunidad primitiva y sociedad tribal o tribu patriarcal).

. Terray, Emanuel. "Le marxisme devant les societés primitives". Maspero, Paris 1969.

. Willame, Jean Claude. "Rechères sur les modes de production cunegetique et linager, en L homme et la societe". Anthopos Paris n° 19 enero -marzo de 1971, pp 101-119 M. Godelier, Horizon. Traducción de Chávez.

. Eric J Hobsbawm, Eric. "Introducción. Karl Marx y las formas que preceden a la producción capitalista cuadernos del pasado y presente número 20 febrero de 1971 pp el capital monopolista.

. Paul A, Baran y Paul M. Sweezy, el capital monopolista traducción de Chávez de Yanes siglo XXI México 1969(2) Paul Baran la economía política del crecimiento traducción de N. Warman, fondo de Cultura económica México de 1967(4), Maurice

Godelier, racionalidad e irracionalidad en la economía traducción de N. Blanc, siglo XXI , México 1967, W. Kula , libros ya citados, Sarmin L'accumulations a lechange inegal ,, Maspero Paris 1969, hay traducción española hay traducción española Héctor Pérez Brignoli el entorno a un reciente debate el intercambio desigual en estudios sociales Centroamericanos San José programa centroamericano de ciencias sociales número 1 enero abril de 1972 pp 117-154, varios autores teoría marxista del imperialismo cuadernos del pasado y presente 1971,

. Lucien Febvre, Techniques sciences at marxisme. En Annales d,histoire economique et sociale t. VII n° 36 1935, pp 621

. Georg Luckas. "El asalto a la razón". Traducción de W. Roces, Grijalbo Barcelona, 1967.

. Alice Gerad. "Mitos de la Revolución Francesa, editorial península Barcelona 1973 p 143, y ss. Francois Fauret. Le catechisme revolutionnaire en Annales, E.S.C. Marzo abril de 1971 y los artículos de le Roy Ladurie, Vovelle y Andrews, en Annales E.S.C. Marzo febrero de 1974

. Marx y Engels. "La Ideología alemana". En obras escogidas 3 volúmenes 1. Editorial anagrama Barcelona 1974 sobre todo pp 56-77.

. Kontastinov. "El materialismo histórico". Editorial Grijalbo México 1966(9), P. Nikitine, "Principes de economie politique". Editions du progres Moscú, 1966, manual de economía política de academia de ciencias de URSS, editorial Victoria Río de Janeiro 1961. Micropolski Zubritki, Kerov, compendio de historia y economía 1 ediciones de cultura popular México, s.f.

.Gunder, Franck. "Capitalismo y subdesarrollo de América Latina". Edición signos Buenos Aires 1970

. Severo Martínez, Peláez. "La patria del criollo". Ed. Universitaria, Guatemala, 1971, pp 618-626, Luis Vítale, interpretación marxista de la historia de Chile, I prensa Latinoamericana, Santiago de Chile 1967, pp 117-124.

.Ernesto Laclau. "Feudalismo y capitalismo de América Latina". En cuadernos del pasado y presente, n 40, pp42

.C.F. Ruy Mauro Marini, dialéctica de la dependencia, Ed. Era, México 1973, Héctor Pérez, Brignoli. "Dialéctica de la dependencia, reseña crítica". En estudios sociales centroamericanos, n 7, enero -abril de 1974, pp 149-153

. Rosa Luxemburgo. "La acumulación del capital". Grijalbo, México, 1967, (ed. Original: 1913), Jacques, Valier, "La teoría del imperialismo de Rosa Luxemburgo. En teorías marxistas del imperialismo pp, 65-89.

. Guzman Bockler y Jeans -Loup Herbert, Guatemala, Una interpretación histórica - social, siglo, XXI, México 1970, p.55

.Alberto Passos Guimaraes. "Quatro seculos de la latifundio". Editora Fulgor, Sao Pablo, 1964, pp 21-42

. Hector Malave Mata., "Reflexiones sobre el modo de producción colonial latinoamericano". En problemas del desarrollo, febrero -abril de 1972, pp. 91-92, 94-95.

. Rene Barbosa Ramírez la estructura económica de la Nueva España 1519-1821 siglo XXI, México 1971, p. 250

. Enrique Semo. Op cit. Del mismo autor feudalismo y capitalismo de la Nueva España 1521 1765 en comercio exterior México volumen XXII, número 5 mayo de 1972 páginas 449 454.

. Jairus Banaji. "For theory, of colonial modes of productions en economic and political weekly, vol. VII, n°52,23 de diciembre de 1972, pp 2498-2502, nos parece sin embargo que las implicaciones teóricas de un análisis de los resultados de la expansión colonial de los siglos XIX, y XX en países asiáticos y africanos son de un tipo muy distinto a las relativas a la colonización en la época del capital comercial (siglos XVI-XVIII)

. Marx, elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador 1857-1858, vol. I, siglo XXI, México, 1971, p 31, los principios metodológicos que se mencionan aquí serán desarrollados en el capítulo IX, c.

. C.F. " Formas que preceden a la producción capitalista", en el id. Pp 433-477, Maurice Goudier, Horizonte, pp 135-173, Marx, id. Pp 3-4, 457, Marx y Engels, La ideología alemana, en obras escogidas, t. I, pp 36-37.

. F. Engels, el anti-Duiring. Ed. Claridad, Buenos Aires, 1970(3), p. 161.
56-Jeans Bouvier. "L'appareil conceptualedans L 'histoire"

. C.F. Ciro F.S. Cardoso, "sobre los modos... ", pp 135-143, K. Marx., contribuciones a la crítica de la economía política, fondo de cultura popular, México 1970, p 254.

. F Engels, del socialismo utópico al socialismo científico , en obras escogidas , (dos vol.) ed. Progreso , Moscú , 1971, vol. II , p. 138, notas , Ciro , F. S. Cardoso, "Severo Martínez, pp. 96-98

. Fernando Henríquez Cardoso , cuestiones de sociología del desarrollo de América Latina , editorial Universitaria , Santiago de Chile , 1968, pp 9-37, f.h. Cardoso y Enzo Faletto , Dependencia Subdesarrollo en América Latina , siglo XXI, México 1969, (la versionn original de mimeografiada es de 1967), Ciro F.S. Cardoso ,

Observations sur le dossier preparatoire a la discussion sur le mode de productions feodal' (extracto de un informe redactado en marzo de 1968, en sur de la Fedolisme , C.E.R.M.Editiosn sociales , Paris, 1971, pp 67-69

. Ciro F.S. Cardoso, artículos ya citados y también "El modo de producción esclavista colonial en América". En cuadernos del pasado y presente n 40, pp 193-

. Juan Carlos Garavaglia. "Introducción y un modo de producción subsidiario: la organización económica de las comunidades granizadas durante el siglo XVII, XVIII, en la formación regional alto peruana –rioplatense. En id. pp. 7-21, 162-191

. Pablo Gonzales Casanova. "Sociología de la explotación". Siglo XXI, México, 1969.

. José Carlos Chiramonte. "El problema histórico de la sociedad critica de sus supuestos en historia y sociedad n 3. Pp 107-125, para la crítica de esta posición, cf Ciro F.S. Cardoso, " Los modos de producción coloniales, estado de la cuestión y perspectiva teórica".

. Florestan Fernández. "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina. En Raúl Benítez, Zenteno (coordinador), óp., cit., pp 191-276. 64-Goblot, Op cit p 105.

. Yves Benot. "Capitalisme et eclevague d'erick Willians ou la philanthropie devoilee, en la Peense n 147, octubre de 1969, p. 115

. Roger Bartra. "Sobre la articulación de producción en América Latina en historia y sociedad". O cit, pp 5-19

. Maria Rita García Loureiro. "La apariencia de una empresa capitalista". Universidad de Sao Pablo Brasil)

. Pablo Junior. "Contribución para a analisis de questao agraria no Brasil "en revista Brasilence n 28, marzo -abril de 1960, Antonioii barro de Castro. Sete ensaios e economia brasileira, vol. 1 Forence, Rio de Janeiro 1969, pp77-144.

. Aleida Plasencia (compiladora), Lecturas escogidas de metodología, Editorial de ciencias sociales, la Habana, 1975, principalmente el artículo de Ivan Kovalchenko.

. Maurice Dobb , estudios sobre el desarrollo del capitalismo , traducción de L. Etcheverry, siglo XXI, Buenos Aires 1971, M. Dobb, P.M. Sweezy y otros , la Transición del feudalismo al capitalismo, traducción de R. Padilla, editorial Ciencia Nueva , Madrid 1967.